

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



MARIÓN MIXON

en la joya Universal "LENTEJUELAS" que figura en la lista de la próxima temporada.

20 céntimos

Año XVI - Núm. 786

5 de Mayo de 1927

"Vox populi, vox Dei"

El público, por encima de todas las críticas, opiniones y autobombos, es el que dice la última palabra en cuestión de películas

"Nobleza Baturra"	60 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"Malvaloca"	30 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"Nantas el hombre que se vendió"	20 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"El médico a palos"	16 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"La sobrina del cura"	17 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"¿Deben tener hijos los pobres?"	18 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"Una extraña aventura de Luis Candelas"	18 representaciones en el TEATRO TIVOLI
"Carmiña, Flor de Galicia"	20 representaciones en el TEATRO TIVOLI



Josefina Tapias

Para juzgar del éxito de una película entérese y compruebe primero donde se estrenó y cuantos días estuvo en el cartel



José Romeu



principales interpretes de la película

Pepita Jiménez

basada en la conocida novela de Juan Valera



Dos escenas de la película nacional PEPITA JIMENEZ

Exclusivas Huguet
Provenza, 292.-BARCELONA

UNA OPINION AUTORIZADA

De la producción española

Ante las experiencias que sostiene el cine nacional "El negro que tenía el alma blanca", y después de admitirlas en su justo valor, se siente la influencia de la modernísima y espectacular corriente de hacer culto, de armar espectáculo para que el público no pase de largo, para que se detenga y contemple y juzgue. Y es que en la época actual, en que la suprema aspiración del espectador consiste en alborotar, es preciso, indispensable e imprescindible el espectáculo, si se quiere llamar la atención de las gentes.

¿Cómo se explica que los autores de "El negro que tenía el alma blanca" no escuchen, el día de su estreno, las campanas a vuelo, ni manejasen a placer el bombo y los platillos, ni agotasen los adjetivos elogiosos ni acudiesen, en fin, a cualquiera de las numerosas medidas de propaganda? La fuerza de la tradición, sin duda, que tiende de ellos en forma de anticuado refrito — "el buen gusto en el arte se vende" — y apoyada por la seguridad de que el producto rebasa la vulgar.

Más, así y todo, hay que acordarse a los tiempos que se viven, es menester acatar lo contemporáneo, lo último, que en el orden del mundo es el sonido, el estreno, el "bluff".

El "bluff" procede de los Estados Unidos del Norte de América y puede definirse del siguiente modo sencillo y conciso: "la especial habilidad que poseen ciertas personas para aumentar, en la imaginación, el tamaño de las cosas, con fines puramente prácticos". En el terreno de los negocios, sus resultados son bastante provechosos por posturas a otras facilidades y magníficas combinaciones, a base de exageración por la parte lista y de credulidad por la tonta. Y ocupando el cinematógrafo — sin perder en aspecto menor de arte — por obra y gracia de los millones de millones de millones, etc., del Sr. Sain, primum inter omnia, entre las industrias mundiales, era lógico que el "bluff" le tendiese sus redes que lo engasara.

Lo que ya no parece tan natural es que nosotros, que andamos en el principio del camino que conduce a la gloria y a la riqueza, le rindamos culto, pues la poderosidad de las entidades propias estruena el peligro de convertirse en estúpida egolatría, de admitir, por consiguiente, como realidad, lo que es simple ilusión. Y de esta precipitación de nuestros productores de seguir la comercial costumbre de la actualidad, no contar con sólidos fundamentos, que garantizan el éxito, vino la desconfianza de la afición, que sumada

por desastrosos precedentes pasó con manifiesto recelo a otras nuevas cintas de origen hispano salidas a la palestra, para declararse a continuación en franca derrota. De aquí que el silencio que rodeó la aparición de "El negro que tenía el alma blanca", se nos antoja ahora casi aclarado: cuando el uno y el otro indubitablemente se desahoga una vez, entusiásticamente aceptada, y la crítica séguita, a la excepción simple conseguir lo que se pretende y no logra el procedimiento general, que aplicado al caso significa: que la ejecución de eventos pagados resultaría más que la simulación de pequeñas lecturas, como efectivamente sucedió.

Independientemente de sus muchas méritos, que nos privamos de comentar por apuro de espacio y no por falta de ganas, "El negro que tenía el alma blanca" anunció un trascendental problema — el de los estudios — que dejó a medio resolver ya que "todavía en Francia no es solución que convenga por completo la de trabajar la perfección técnica en suelo extraño, aunque con elementos nacionales.

Benito Perojo, el "mestizo", el director de la película, sabe que es imposible impresionar en las galerías patrias — que nos llaman frentes y otros pretenciosamente estudios —, y por ellos los "interiores" de sus películas son realizados en París. Se le censura, se le acusa, se le tachan de antipatriota, y él, sereno, sonríe... Los datos que salen de sus manos, no obstante su factura extranjera, son, por el asunto, por el autor, por el ambiente por los paisajes, por los intérpretes, muy españoles. ¡Y vaya si conquistaban aplausos! Como pese a determinado maléfico — ejemplos irrefutables: "Para toda la vida", que ocurre en Castilla, y "Madrugada", que amosa en Andalucía —, que las características, sirven, con paciencia fidelidad, sus humanos argumentos — amor y odio, celos y amores, fórmula eterna que no entiendo de barreras de surco ni de fronteras — a la universalidad del arte moderno, recorren la tierra de punta a punta: suerte, a la irritante, prevención de D.H.A., que arise sobre sí la furia entera de la envidia, de la envidia impotente, en particular, que es la peor, porque si la luz de remota esperanza la concena, en su ha-

jesa, del dolor del fracaso; el contrario, condenada a reconocer su perpetua incapacidad, no le queda más alegría que areolar versos a los que llegaron, a los que triunfaron.

Perojo, con el soberbio decorado — ¡qué estupendas escenas las del teatro, las del cabaret y las del palacio de los amos de Peter Waid! — con la irreprochable "mise en scène" — fabricación parisiense —, que existe en su película, da una lección a nuestros capitalistas: dice con tono amargo de recuperación; señores, os gustó nuestros datos en la construcción de salas de recreativos y si se decide por la edición de cintas, se os olvida el principal factor, el estudio; mientras vosotros no edifiqueis buenos estudios, me veré obligado a alejarme mis films fuera de mi amada Patria.

Creemos que esto es lo que hay que evitar, lo que por todos los medios debemos procurar que se evite en el porvenir. Puesto que no hay mejor escenario que el de Madrid, según dicen todos los cinematógrafos extranjeros, deben hacerse en España las películas españolas y así la producción será verdaderamente española, sin servidumbres de ninguna clase y mucho menos de aquellas que, por ser cosa material, puede muy bien liberarse de ellas con un pequeño esfuerzo de todos y especialmente de quienes con su dinero pueden lograr que se realice lo que es el sueño de Perojo y el sueño de todos los que amamos la cinematografía y queremos verla triunfar en nuestra Patria.

Ante la gran película española denominada "El negro que tenía el alma blanca", según la popular novela de Alberto Insúa, y tras leerla, tras verla a unas expuestas palabras la crítica conductiva de su director, se escapa de los labios la frase, el discursillo que pugna por lograr:

¡Estudios señores capitalistas! os aconsejo edificar buenos estudios, no ruidos, los ruidos suyes! Y sin salir con el fatidioso, el quimérico y lejano Hollywood, contentándose con hacer lo que nos ofrecen nuestros hermanos de Europa. El el arte de disponer de patentes cinematográficas nacionales es dinero, considerad que en el estudio — y provea y detalla estudio — es donde verdaderamente se afiebran las películas, que los "exteriores" son secundarias y que la orla de estudio que posee España es horrible, horrible! ¡Estudios, señores capitalistas! es necesario edificar buenos estudios!

L. O. M.

(De "Porvenir")

No olvide usted de leer la sensacional información de Sancho de España en la página 7

Contra ciertas prácticas perjudiciales

Es necesario que se resuelva de una vez, el cada día más complicado problema de las gacetillas suplicadas

En esta misma revista se suscitó y se debatió el tema de las gacetillas suplicadas que, normalmente las casas alquiladoras de películas recurren a las publicaciones cinematográficas.

La mayoría de estas, empezando por algunos periódicos, dan idea de estas comunicaciones, que un hombre, no importa cual, resucita con toda su imaginación y versatilidad, prescindiendo en absoluto del sentido común. Últimamente, esta costumbre fundamentalmente defectuosa y perjudicial para el público, ha tomado verdaderos caracteres de conflicto.

Un compañero se ha negado a transmitir a las cajistas de la imprenta del periódico que representa. Otro tuvo un altercado con un alto empleado de una de las más importantes casas alquiladoras de esta ciudad, por negarse a aceptar su publicación, como un acto al que tenía indiscutible derecho. Todos los días, entre el correo del reportero, se destacan estos comunicados impericiales, integrados por una literatura que ofende por su variedad y por el cúmulo de lunetas que contienen. Cada vez más, los presentadores de films se muestran más rígidos en el cumplimiento de lo que consideran indiscutiblemente natural y necesario para sus intereses. Y, en efecto, aunque parcialmente han logrado imponerse. La publicidad, la psicología de cierto sector periodístico cinematográfico han constituido sus armas decisivas para el triunfo de lo que creen justo.

En realidad las páginas cinematográficas de más de un periódico se nutren en su parte más importante de las gacetillas llamadas de favor, mal llamadas así, puesto que las exigencias de los remitentes, excluyen todo gesto de cortesía. Estas páginas no pueden llamarse páginas de información y periodismo.

Son páginas de autismo en su totalidad y el hombre que interviene en su concepción obra pensando en la integridad de los corredores de anuncios o agentes de publicidad o revisores comerciales. El periodismo cinematográfico no es eso. En ninguna parte del mundo, existe el tipo esta de información cinematográfica. La prensa de Madrid, sin distinción, cultiva de otra forma, el reportaje periodístico del cine. En «Jornales», en el «Figuro», en el «Petit Parisien», de París, la sección cinematográfica se compone de una crítica de los estrenos y unas cuantas noticias sobre los trabajos en curso en las grandes estudios internacionales. «Le Temps», sierva todavía más su información. En Inglaterra, el «The Times», tomado representativamente entre la prensa de Londres, trata de las cuestiones del cine bajo un punto exclusivamente artístico, cultural y de crítica positiva. En Norteamérica, los grandes rotativos dedican también su atención hacia la crítica de los estrenos, prescindiendo en absoluto en sus informaciones de los comunicados de las empresas. Solamente Italia queda al margen de este movimiento periodístico. Sus grandes periódicos, «El Popolo», «El Corriere», «El Giornale», no tienen sección cinematográfica. Pero tampoco publican gacetillas. Parece como si Barcelona fuera una ciudad anárquica y las gacetillas de todo el mundo se acumularan en nuestras mesas de trabajo.

Va siendo hora que cada pala aguante su vela. Por mi parte no tengo inconveniente en confesar que cuando lo que sucede, estoy dispuesto a mantener mi adhesión en el periodismo internacional cinematográfico. Que en mi actuación como escritor de cine quiero mi parte de periodista, imponer mi libertad y mi trabajo, sujeto nada más a la disciplina de la dirección del periódico.

La fuerza de un anuncio es respetable, pero la fuerza de un periodista, aun en sus condiciones mínimas, lo es mucho más. Por otra parte, me consta que el mayor número de casas alquiladoras, radicadas en nuestra ciudad, tienen la suficiente inteligencia para comprender lo que realmente pertenece al departamento de publicidad y de lo que incumbe al periodista. En este sentido, la tendencia general es la de insinuar las noticias convenientes para su inserción al periodista que se le conoce por su poca costumbre a publicar gacetillas e imponerlas en los periódicos considerados como ajenos a este medio de publicidad.

El peligro está en que se imponga el criterio de los últimos en los demás. El peligro está, mejor dicho, en la existencia de esta diversidad en la práctica del periodismo cinematográfico.

En la generalidad de las noticias, es el periódico quien habla por su cuenta. El público no puede admitir, ni conocer la actuación de los impresarios encubiertos por un original publicado en las páginas destinadas a información. Claramente se engaña al público, al que todos llamamos respetable.

El periodismo dentro del cine empieza a ser algo esencial, a insinuar nada más que su importancia para un futuro nada lejano. Para cumplir la antigua función que en la evolución del arte cinematográfico corresponde al periodismo, es preciso que colectivamente, los que actúan en la prensa del VII Arte sean, antes que todo, por encima de todo, real y positivamente periodistas, que con el estudio insaciable de este novel, pero ya indiscutible Arte, no ceden ni un momento hasta conseguir que la clase sea reconocida y respetada como en derecho le corresponde.

Un periodista de prensa diaria.

Desde Nueva York

Lo cómico en lo dramático

Uno de los méritos principales reconocidos universalmente, el de «El precio de la Gloria», es la hábil combinación de lo cómico con lo dramático. Y entre los innumerables aciertos del director Raoul Walsh, el no menor ha sido la elección de dos cómicos extraordinarios: Sammy Cohen y Ted McNamara el Lipinsky y el Kiper de tan grandiosa obra.

Ambos no sólo dan la nota cómica, sino que nos hacen pensar en los días de la guerra, cuando otros Lipinsky y otros Kipers buscaban también en la bebida y en el buen humor el olvido de la tragedia que sus ojos presenciaban.

Sammy Cohen es judío y ha ganado a pulso la formidable popularidad de que goza en los mejores salones de variedades de Nueva York. Toda su vida ha sido un excelente cómico y ha derrochado la sal a muchos films hasta conseguir la justa fama de que goza.

Ted McNamara, que es irlandés, también ha conseguido alcanzar el favor del público con una constante actuación en teatros de variedades y derrochando el

buen humor a manos llenas.

Lipinsky y Kiper hacen reír. Verdad es que no se propusieron otra cosa. Pero yo, por mi parte, los estoy muy agra-

decido, porque me hicieron reír con su arte inimitable y esto va haciéndose cada vez más difícil en nuestros estancados tiempos.

Adolfo SANCHEZ.

Nueva York, 13 abril 1937.



Detalles del film, Sammy Cohen y Ted McNamara en «El precio de la gloria»

* Comentario a una gacetilla *

Hace pocos días cayó en mis brazos, aunque no muy lindas manos, una gacetilla de las que las casas procedoras de películas acostumbraban a mandar a todas las periódicas que dedican un espacio a la cinematografía.

Que una mujerita como yo (que pienso que la curiosidad bien empleada puede prestarnos grandes servicios) lea una gacetilla; nada tiene de particular; pero lo curioso del caso es que haya quien le haga a que yo halle tamaños disparates, pues si no se escribieran, desde luego que yo no los encontraría. Yendo a mi asunto, diré, ante todo, que es bonito jugar quedando las señoras que poblaban semejantes despropósitos en sus periódicos... y un buen conocido nos lleva a las muchachas y señoras que los leemos, el resultado que tuvo la sesión de juzgar nuestro gusto literario y nuestro sentido común por el caso. El asunto caído es de este estilo:

"Lillian Gish: Por consideración del agrado de nuestras lectoras vamos a reproducir varias inspiraciones de un colega nuestro de ultramar que nos ha sido obsequio la personalidad de esta actriz. (Ahora agárrense). Violetas que se inclinan a lo largo del sendero... Luz que brilla temerosa en la obscuridad... Pulso de lirios... Paloma blanca volando en la tempestad... Rosas esparcidas en perfume en una noche de verano... Poema trágico... Cuello encaje abalado en un café del día... Sueño de noche de luna... Campo de lilas... Dulce música de órgano lejano... Como lirio... Flores temblorosas arrastradas por la corriente... Casita cubierta de rosas y madreselvas... El amor soñado... Reflejos venecianos... Muchacha del "Ejército de Salvación" en una esquina del Broadway de Nueva York en una noche de diciembre... Manja blanca poseída por el jurista... Nebulosa matinal... Lirios sencillos pintados en amarillo... Hermana de la Caridad pintada en el cristal de una ventana de catedral francesa... Rosa del campo de Flandes... Ahoranta... Estas motivaciones quedarán justificadas cuando nuestras lectoras puedan admirar la última producción de Lillian Gish denominada *Vista nocturna*."

¿Qué les ha parecido? En vista de la calidad de estas "inspiraciones" quise asistir al estruendo de la pólvora para saber cuanto antes si la culpa era de la artista o del "comitador" que tan extravagantemente la metaforeó; pero ahora creo firmemente que el único culpable de que yo fuera poco predispuesta al cine en favor de Lillian, es quien remite y publica tales esperpentos literarios. ¿Quiere decirme el "talentado" señor que considera que esta es propiamente, cómo pueden ser del agrado de las mujeres de nuestro siglo que hacen loca a Alfred de Musset en su propio idioma, y que sabemos del romanticismo místico de Ricardo León, y de las bellezas poéticas y literarias de Pulido Valdés, Villaseca, Masipias, Benavente, etc., una estupidez que no tienen ni la gracia de la oportunidad? ¿Sabe el "crédito" que resulta esto que en lugar de cosas así, todo sobre el arte de Lillian Gish, y que se pone y la pone en ridículo? ¿Cómo puede reflejar la personalidad de Lillian "una luz que brilla temerosa en la obscuridad"?

¿Cómo un ser pleno de vigor artificial puede brillar con temor en la noche? Precisamente en la noche es cuando menos temeroso brilla la luz, ya que las sombras aumentan su claridad. El arte de Lillian tiene el valor y la fecundidad de los esplendoresos rayos solares. ¿Cree el autor que si la paloma no es blanca puede ser simbolismo? ¿Cómo puede Lillian estar simbolizada por "un encaje abalado en un café de un día"? ¿No sería mejor decir, "que en un miserable día, semeja un bello encaje que flote en un vaso escarpado de brujas, la ciudad muerta...? Lillian no evoca en esta producción nada de artefacto religioso. Dejad "el órgano lejano", y escuchad cuando Lillian está en la pantalla las notas de Chopin, Debussy,



Lillian Gish en "El Sendero"

Godard... El arte de Lillian despierta el anhelo de tañer un violoncelo, el instrumento íntimo y humano por excelencia, pero ¡un órgano!...

¡Ay que me tranché! ¿que dirían algunos amigos del día? ¿Cómo semejará a "las flores tranchadas arrastradas por la corriente"? ¿No sabe que una flor tranchada y arrastrada por el agua, pierde toda su belleza? ¿No lo sabía? Pues... ¿por qué escribe? Lo que quería decir el señor es significativamente que "pares humana flor tranchada por el dolor y arrastrada por la corriente de la vida"; pero una vez, resulta injusto el percibirlo ya que Lillian despierta en todo momento una idea de pureza intachable en el que la admira, y, por lo tanto, estas frases de dudosa sentida moral no cabe aplicarlas al arte de esta actriz. ¿Lillian parece una castra? ¿Qué gracia!... Cuántos la alquilarían... aunque no hubiera rosa ni madreselvas... ¿Un halo de vejestuno? ¿Y por qué no una ojiva gótica? Pues a comarse de la intimo... ¿Puede imaginarse que luce a media noche en una esquina del Broadway de Nueva York (o en el en China hubiese otro) y en una noche de diciembre una muchacha del "Ejército de Salvación"? ¿Cómo no sea titular de todo? Lirios sencillos pintados en amarillo... ¿Qué mano? ¿Y la "hermana de la Caridad pintada" (también?) etc.?

¿Ovillan quienes tal escribirían que hay muchas sintonías en el santoral para colocarlo en una ventana de una catedral francesa con preferencia a una hermana de la Caridad?

El dulce valor de estos parrafatos es el de recordarnos un trozo de una soberbia parodia de Pérez Zúñiga que dice:

Y si hay que ser ginecos
prometo de hoy más,
no daré por muerto
quedáname atrás.

Así, diré que la personalidad de John Gilbert en esta cinta queda evocada por estas frases: Dos lacayos que brillan en la lujosa de la noche... La alborozada misión del León de Androcles... (Me apuesto la estilografía, a que el que remitió la gacetilla no sabe de qué va. En otra ocasión le informaré gustosa si lo duse). Adónde señor... Harroco mendigar que separe su oír en una noche tropical... Canto del cisne... El divorciado ideal... Barro de Belle Boye... Lumbre que alumna el alma... Providencia de modistas... Mista blanco, o gineco — como más me guste — Vaso griego... Locura de pasión... El poeta soñado... El príncipe de Rubén Darío... Narciso siglo xv... Vieja y inocencia lloran hallada en las emanaciones de Anupria... Un apuesto explorador, en un día de la fiesta de la flor y en pleno Panteo de Grecia... (¿qué más quisieran las admiradoras?) y con toda "la embriante subterfuge de los pinos jóvenes".

Y hasta, ya he demostrado suficientemente que también tengo el alma en el altar, y que lo que es ridículo en John Gilbert, es ridículo en Lillian, sobre todo cuando su arte supera de mil kilómetros a la imaginación de dichos señores.

No hay ser humano capaz de fijar una norma evocadora por igual a todo el mundo. Cada persona tiene una modalidad de simbolizar las cosas y es insólita la presunción de suponer lo que sentirán los demás. Como ferviente admiradora del sublime arte de Lillian digo que son una ofensa a la belleza de su arte y a su personalidad muchas de aquellas absurdas frases.

Creo que todas las mujeres son, ante todo, mujeres. No áreas viejas, ni balizas, ni masas, sino mujeres, cada una con su expresión, su belleza o su fealdad. Ya, ante la admirativa labor artificial de Lillian he sentido que mi alma se saturaba de la maravillosa dulzura de la suya... Como los niños al leer la vida de los santos... he deseado vivir sus dolores y privaciones, por un amor. Es, como diría Sibersal, "la imagen perfecta del amor, sacrificio".

Hácese quienes lean estas líneas, del señor de la gacetilla o de mí; pero conste que yo me he reído muchísimo de él y de los que toleran a semejantes "creadores literarios". Sólamente por espíritu de generosidad no cabe ofender a las damas ofreciéndoles tan indigna literatura con la petulante coetilla de "recomiendo que se lea de su agrado".

Este señor, en materia literaria parece un avaro Borja.

ARTISTA BRUN.

Forma práctica de escribir un argumento para ser filmado

Nuestro gran buen amigo como excelsa actor del arte silencioso, JAMES DUFFY, nos proporciona los siguientes consejos para, por su gran interés y actualidad, que es muy pronto dar crédito en las columnas de EL CINE, en la seguridad de que todos nuestros lectores le agradecerán y sabrán corresponder, con su aplauso, a la firma que el buen amigo DUFFY ha tenido con esta Revista.

LOS FALLOS

Antes de las circunstancias que se quitan, el hecho es que más que esencial por saber un argumento que tenga a los lectores no van, como el punto de vista de lo que podríamos llamar "construcción", en forma clara.

Ante y las breves escenas que sobre la materia hacen, nos han inducido a publicar la presente exposición, que dedicamos a quienes escriben o quieren escribir para la "escena muda".

Continúa, además de "unos cuantos advertencias de interés para los autores noveles", un ejemplo de obra cinematográfica, presentada en la forma más corriente y, siendo larga, más práctica.

Como no hay duda que "cada cuartillo tiene su dardo", hemos aquí advertir que no olvidemos que sea éste el mejor o el peor, sino, sencillamente, que desearíamos ver las obras desarrolladas de un minuto.

Los originales deben ser escritos a máquina, con doble espacio entre las líneas, de un solo lado del papel, en hojas, encuadradas e intercaladas, del tamaño común de las cartas comerciales.

Cada obra escrita, como se verá, en cuatro partes, a saber:

1.º Una síntesis del argumento en forma de relato, que no ocupe más de tres páginas.

2.º Una brevísima descripción del carácter de cada personaje.

3.º Otra descripción, también breve, de los escenarios, con los números que llevan las escenas que se desarrollan en cada uno de ellas.

4.º El desarrollo del argumento en escenas, con sus correspondientes leyendas.

AMBICION

BUENA DRAMATICA ORIGINAL DE J.

INTERES

Don José, en otros tiempos hombre de mediano poder, se ve ahora obligado, por reverses de fortuna, a explotar la caridad pública. Envejecido antes de tiempo, ha consagrado el resto de su vida al cuidado de su esposa, Mariana, y de su hija, Marija. Por ellas arrastra pesadamente por las calles de la ciudad un orgullo. La extrema necesidad le ha inducido a permitir que su hija se acompañe en sus andanzas y que baile al son del orgullo.

Por otra parte, don Blas Lawson, comerciante escandaloso, vive en una hermosa casa quinta, en compañía de su familia, compuesta por: su esposa, Carlota, que tiene verdadera debilidad por la aristocracia; su hija Raquel, chica de buen corazón, pero superficial, presuntuosa e imbuida del poder de su dinero; y Jorge, su

hijo un "niño bien", despreocupado y celoso.

Cierta día Jorge encuentra a Marija en la calle y queda impresionado por su gra-



cia natural e ingenua. Al principio, sin embargo, la considera "una aventura más".



Tiene relación con la familia. Llegó a ser uno de los ricos. En cierta ocasión, al



escuchar a don José el relato de su ruina, experimenta un deseo infinito de emprender algo, de testar, de ser un hombre

de acción. Contra los convencionalismos de su madre y hermana, implacable, con la ayuda financiera de su padre, un gran aserradero, en el que da participación, como socio industrial, a don José.

La señora de Lawson, encasa al doctor Alarcón, personaje influyente en política y finanzas, a quien, por su propia cuenta, escoge para marido de su hija. De una fiesta social en un casa en honor de dicho personaje, se fué a preguntar el terreno.

Entre las invitadas está Albino Morgan, prototipo del buscador de datos. Encuentra en Raquel a la víctima esperada. La muchacha se fácilmente en sus redes, hasta el punto que se le contesta a una declaración amorosa del doctor Alarcón.

El negocio de aserradero que han emprendido Jorge y don José marcha bien. Marija coopera en el establecimiento desempeñando el puesto de contadora.

En una noche Morgan al momento en busca de Jorge, que en ese momento está ausente de allí. En realidad por Marija. Toma por una empleada doméstica y partiendo hacia ella la reclama con violencia. Luego, luego Jorge, desista al advertirse de un puñetazo. Aludiendo a la muchacha, consiente en dejarlo a un mayor amigo.

Jorge, que ha empezado a amar de verdad a Marija, le declara su amor. Aceptada, comprometida. Gran oposición de parte de la madre y hermana de Jorge, quienes, en combinación con cierta amiga procuran hacer entrar en celo a Marija y desistir al proyecto de casamiento.

La intriga va, poco a poco, dando los resultados que se esperaban.

Un día en que Jorge pasea con Alarcón, se encuentra con Morgan. Esta, preocupado por el asunto, provoca a Jorge, llegando hasta pronunciar frases hirientes para la honestidad de Raquel. El doctor Alarcón se apresura a recoger el insulto. Dada entre él y Morgan. Alarcón es herido mortalmente.

Al lugar Morgan a su casa es detenido, tras breve lucha, por la policía, que andaba en su busca en virtud de una orden de captura emanada de un gobierno extranjero. Resulta que Morgan era un espiador extranjero.

Se descubre la intriga tramada por la señora Lawson y Raquel en contra de Jorge.

Ante el desengaño sufrido por su esposa e hija, don Blas decide tomar las riendas del gobierno de su casa y gobernarla como Dios manda.

Concluyen matrimonio Jorge y Marija.

PERSONAJES

Blas Lawson. 55 años. — Hombre bueno, que ha hecho su fortuna a base de

un trabajo constante, sincero. Viste sencillamente, más bien a la antigua. Resalta glotón. Antimoso y trabajador.

Carlota de Lawson. — 45 años. — Se cree aristocrática. Modales racionales y afectadas, que ella las supone distinguidas y elegantes. Muy ufana de sus milanes. Despreocupada y solitaria con los débiles; brusca y sumisa con los poderosos. Viste con exageración. Una impertinente.

Raquel Lawson. — 20 años. — Chica superficial, precintosa, consejera del irresistible poder de sus encantos falsos. En el fondo, de buena corazón. Habla correctamente en sociedad, apesar de no haberla frecuentado mucho. Adora con pasión los trajes, las joyas y las perlas.

JOSEPH LAWSON. — 25 años. — Muchacho alegre, decidido, impulsivo. Bondadoso. Un poco estivo, en fuerza de no tener en qué ocuparse. Ha empezado con cosas distintas y no ha terminado ninguna. No le preocupan ni su pasado ni su porvenir. Viste al día. Viste con elegancia, sin exageración, sencillamente.

ALFONSO MONSIEU. — 35 años. — Parásito de sociedad. Un perfecto ornalla, holo las apariencias de un hombre de bien. Un monóculo. Escansa las modas en el vestir para llamar la atención. Se le da un camino de moñeco cuando se trata de besar a lo que él se propone.

Doña Petra. — 50 años. — Ama de llaves de la familia Lawson. Viste muy lujosa. Alegre. Aunque no le den confianza se la toma.

MIRIAM de la casa Lawson. — 22 años. Bien parecida.

UNA CONVERSANA. — 35 años.

UNA CONVERSANA. — 22 años.

Das "zifios mios".

UN SARDIÑO DE POLICIA.

MOZOS Y NIÑOS de un barrio subterráneo.

COMERCIALIZANTE a una confitería de moda.

Dos mozos de una confitería.

COMERCIALIZANTE al barrio en casa de Lawson.

Un niño vendedor de periódicos.

INTERIORES

1. — *Habitación don José*. — Habitación pobre, en casa de humillado, en la que vive don José y en familia. — 4, 8, 11 12 20 24 30 35 40 104 108 118 141 143 170 200 204 + 208.

2. — *Comedor familia Lawson*. — Comedor amable de gente acomodada. — 8 9 10 18 18 110 210 218 217 245 248 270 284 286 290 + 292.

3. — *Salón de te*. — En una confitería de moda. — 12 64 100 102 108 145 + 147.

4. — *Vestíbulo casa Lawson*. — Ambiente realmente amueblado. — 28 30 38 41 60 67 69 122 124 126 + 128.

5. — *Salón familia Lawson*. — Una ventana que da a un jardín. — 40 48 45 53 58 62 + 64.

6. — *Escritorio aserrador Jorge*. — No hecho, así sobre. — 49 + 150.

7. — *Escritorio familia Lawson*. — Pocos muebles. Mucha sobriedad. — 82 + 170.

8. — *Escritorio Enrique*. — Habitación de estudiante sobre un casa de huéspedes. — 107 228.

Nota. — Conviene hacer también una lista de los exteriores en la misma forma.

DESARROLLO

ESCENA 1

Un amanecer como cualquier otro, en una ciudad que bien puede ser la de Barcelona.

Vista panorámica de la ciudad desde un punto céntrico. Salida de sol.

ESCENA 2

Vista del puerto. Confesio de la católica labor de carga y descarga de buques.

ESCENA 3

Vista de una avenida de mucho tráfico.

ESCENA 4

Don José, el organillero, sus esposa Mariana y su hija Mariña.



1. — Habitación don José (1)



Terminan de tomar el desayuno en grandes tazas. Mariña, entre sorbo y sorbo, lee



(1) Después el cuadro de su hogar la distinguida y nombre que se haya dado a los personajes. No se cuenta por ejemplo, en una escena, en Habitación don José, en una, en Cuarto del organillero o en Escena de don José o en Habitación de Mariña, etc., etc. Raquel, si bien se deducirá viene a ser lo mismo, en lugar de frecuentar las conversaciones y giraldas de Raquel.

un viejo libro. Por esto el padre la recuerda bondadosamente; pero ella, con un gracioso mohín lo hace reír. Don José toma su sombrero y el organillo que está en un rincón de la plaza. Mariña le grita y la pandero. Ambos salen hacia la calle saludando a Mariana, que queda recostando el servicio de la mesa.

ESCENA 5

Puerta de salida casa de don José.

Salen don José llevando el organillo y Mariña que le ayuda empujando.

ESCENA 6

Una familia como hay muchos

2. Comedor familia Lawson.

Hora del desayuno. Sentados alrededor de la mesa: don Eneas, su esposa Carlota y sus hijos Jorge y Raquel.

Letrero

Don Eneas Lawson, el jefe de la familia, lo que se llama "un buen hombre", que ha heredado, a fuerza de trabajo, a laborar una posición que muchos le envidian.

Don Eneas comiendo glotonamente. Ante él, un periódico apoyado en una botella. Lee con visible interés, sin dejar de comer.

Su esposa Carlota, cuya mayor preocupación consiste en cuidar a su hija con un aristócrata.

Carlota comiendo. Tiene un periódico al alcance de la mano.

Raquel, la hija de refinada.

Raquel, que ha terminado de comer, lee una revista de modas.

El más activo colaborador de las modas de su padre: Jorge Lawson.

Jorge, de oídos alertas en la mesa y con la cara apoyada en las manos botellas. Displacencia y aburrimiento.

Todo el cuadro, con los cuatro personajes en la actitud en que fueran presentados.

ESCENA 7

Calle de suburbio.

Mariña, en lugar de impulsar el organillo, tira hacia atrás, para bromear con su padre. Don José tira, pero no puede avanzar; se da cuenta que es por culpa de Mariña. Vuélvase hacia ella haciendo ademanes de necesidad mientras que Mariña está a carcajadas.

ESCENA 8

1. Habitación don José.

Mariana lava las tazas y los platos diligentemente.

ESCENA 9

Lo que, en estas momentos, está pensando cada uno de los miembros de la familia Lawson.

Comedor familia Lawson.

Don Eneas: aparece en el diario que está leyendo una sección de la Bolsa de Comercio.

Carlota: lee la sección "sociales" de un periódico. Aparece en él, en tipo brillante, la noticia que comienza así: "Se ha formalizado el compromiso matrimonial de la señorita Raquel Lawson con el doctor..."

Raquel: bebiendo una revista de modas, se detiene a ver una página y, de pronto, se ve, maravillando al señor, vestida con el mismo traje.

Jorge: ve aparecer en su plato una escoba de café cantante.

ESCENA 10

Calle

Don José hace girar la manivela del órgano. Marija baila. En derredor de ellos, un grupo de curiosos, formado principalmente por mujeres y niños. Terminado el baile, Marija, con la pandorera en la mano, va recogiendo las dádivas de los concurrentes.

ESCENA 11

1. — Habitación don José.

Mariana está cosiendo a máquina. Entra Straggler. No se quita el sombrero. Apenas saluda. Hace de uno de sus bolsillos de su saco un recibo y se lo muestra a Mariana, exigiéndole, con malce modos, su importe. Ella saca un pufillo, saca de allí unas pesetas y, después de contarlas, se las entrega Straggler, defendiéndole, en tono humilde:

Con lo que trabajo José esta noche le pagaremos el resto del alquiler.

Straggler que ha estado inventurando mentalmente los muebles de la habitación, acepta con descontento el dinero y sale gruñendo.

ESCENA 12

2. — Salón de té.

Carlota y Raquel tomando té. Llegan dos "añicos bien" de su posición y, previos los saludos de práctica, toman asiento en la misma mesa. Son bien recibidos.

El doctor Alarcón, toda un personaje en el mundo de los negocios y de la política.

Alarcón llega a la puerta del salón. Se detiene allí para echar una mirada a la concurrencia. De pronto, ve a Carlota y, después de saludarla muy cortésmente con una inclinación de cabeza, avanza, sonriendo hacia ella.

Llega, sin embargo, a la invitación de Carlota, toma asiento. Enseguida se inicia una animada conversación con Raquel. Carlota, por su parte, escucha al doctor con visible agrado y mucha atención. Responde con breves gestos de disgusto a las divargas tentativas de reanudar la conversación que hacen los dos "añicos bien", que van sintiéndose cada vez más incómodos, hasta que, después de saludar con sencilla amabilidad, se retiran.

Al llegar a la puerta, vuelven la vista con desdén y desconocimiento hacia el grupo que se iban de dejar.

ESCENA 13

Al cabo del día

1. — Habitación don José.

Llegan Marija y su padre. Vienen con muestras de fatiga y aborrimiento. Mariana les cuenta la escena habida con Straggler. Don José, que la ha escuchado con visible fastidio, tiene un gesto de rabia impotente. Ya está cansado de las exhortaciones cada vez más grandes del casero. Sin embargo, no hay más remedio que aguardar. Resignación. Sacó de sus bolsillos el dinero ganado durante el día, lo extiende sobre la mesa, lo cuenta y dice:

Así pagamos con ochenta céntimos. En fin, pagaremos o me hundiré, aunque no nos quedará más que veinte céntimos.

Y, después de haber guardado dos monedas de diez céntimos entrega el resto a Marija, defendiéndole que vaya en seguida a pagar a Straggler. Sale Marija.

ESCENA 14

Una casina (noche).

Marija va por la acera muy a prisa. Al

dobrar la esquina, tropieza con Jorge, que viene en dirección contraria. Aunque le ha pasado un pin, Jorge procura disimularse cortésmente. Marija, que hace esfuerzos para contener la risa, también se disculpa. Concluyen ambos por ir a un tiempo del accidente. Marija saluda y se va corriendo. Jorge queda un momento sin saber qué resolución tomar: si continuar por su camino o seguir a la muchacha. Y por supuesto que, tras breve vacilación, opta por lo segundo.

ESCENA 15

Puerta casa Straggler.

Llega Marija un poco agitada. Llama a la puerta. Mientras espera, inclina la cabeza atrás, murmurando, como recordando el encuentro con Jorge. (Corte).

ESCENA 16

Acera casa Straggler.

Jorge, que viene siguiendo a Marija procurando no ser visto, se da cuenta que ella mira hacia allí y se mata, entonces, rápidamente en el primer portal que encuentra. (Corte).



ESCENA 17

Puerta casa Straggler.

(Signe escena 15). Sale Straggler a abrir la puerta. Entra Marija.

ESCENA 18

Acera casa Straggler.

(Signe escena 16). Jorge, en el portal, espera que salga Marija.

ESCENA 19

2. — Casita familia Lezana.

Hora de la cena. Sentados a la mesa: Elías, Carlota y Raquel. Hay una silla desocupada. Es la que debe ocupar Jorge. Elías, mirando a la silla desocupada, dice a Carlota: "¡Pero, cómo!... ¿No ha venido todavía este muchacho?" Carlota, por toda respuesta, llama a la criada y le hace la misma pregunta. No ha venido todavía. Se continúa cenando sin dar mayor importancia a la cosa.

ESCENA 20

Puerta casa Straggler.

Salte Marija con un recibo en la mano. Se detiene a leerla. Está bien. Y regresa a su casa corriendo.

ESCENA 21

Acera casa Straggler.

Jorge, que ha visto salir a Marija de la casa de Straggler, decide seguirla.

ESCENA 22

Puerta de calle casa don José.

Llega Marija corriendo. Entra. En seguida llega Jorge, silencioso, toma nota del domicilio y se va.

(Y por el mismo estilo se van relatando las numerosas escenas que faltan, que no ceñiríamos apuntando por no hacer esto interminable).

UNAS CUANTAS ADVERTENCIAS DE INTERÉS PARA LOS AUTORES SORBERES

I. — Al escoger un tema o asunto para su obra, no titubee en dar preferencia a uno de la vida real.

II. — No escriba sobre cosas de las cuales tenga un conocimiento imperfecto, adquirido a través de sus lecturas o de relatos verbales más o menos verídicos.

III. — Antes de comenzar el desarrollo en escenas, haga la síntesis del argumento y un plan general de construcción.

IV. — No pierda el tiempo en descripciones minuciosas de los escenarios ni en indicaciones de orden técnico para el director bajo otras órdenes se ha de poner en escena un obra.

V. — Aunque la vida está llena de casualidades, usted hará muy bien evitando las en su película.

VI. — El hecho de que a usted le convenga que sus personajes hagan esto o lo otro, no es razón suficiente para que los haga hacer cosas lógicas.

VII. — No haga escenas largas. Procure que la acción sea "movida". Tenga presente que no hay público más propenso a aburrirse que el del cinematógrafo.

VIII. — Haga "diálogos" claros, sencillos y sobre todo, cortos. A partir del momento en que se solucionan el conflicto planteado, el espectador no tiene mayor interés en seguir viendo la cinta.

IX. — Ponga la menor cantidad posible de leyendas.

X. — No las use para decirle al espectador lo que va a pasar, sino para aclarar el concepto de algo que pasó o para explicarle mejor lo que está pasando.

XI. — Emplee en ellas el estilo más sencillo, más claro y más conciso que pueda. Tenga en cuenta que, durante la proyección, el espectador casi nunca tiene tiempo para volver a leer una misma leyenda ni para analizar su contenido con decisión.

XII. — Presente a las empresas los originales escritos a máquina. Los manuscritos corren un grave riesgo: el de no ser leídos.

XIII. — No será tiempo perdido el que usted emplee en ver dos o tres veces una buena cinta, otra lado es, además de "Carlota", la "estrella".

XIV. — Cuando uno considera que "ha llegado a saberlo todo" en materia de cine materno, puede sentirse un tanto ufano de sí mismo, pues ya no le falta nada más que las tres cuartas partes del camino.

XV. — Si, desde un principio, se toma el arte de escribir para el cinematógrafo como un simple medio de obtener dinero, lo más seguro es que nunca se llegue a ganar con él un solo céntimo.

XVI. — Y ahora conste, lector amigo, que, después de haber leído estas desafortunadas y anheladas advertencias, usted continúa teniendo el perfecto derecho de hacer lo que le dé la gana.

(Las fotos que ilustran esta advertencia pertenecen a la hermosa película "Carlota o cómo", cuya protagonista es la bellísima artista Carmen Boni).

Mi amigo el ingeniero Vitilline-Como se improvisa una industria cine natográfica • Un llamamiento para la cinematografía

Seguramente los lectores que me honran con su atención al seguir el curso de mis crónicas, recordarán aquel inquietante personaje que una de las muchas noches me acogió en su cochinal de la calle del Barco.

Iván Vitilline, ingeniero ruso, es un hombre profundamente documentado en este maravilloso arte de la pantalla.

Durante los angustiosos días de la Rusia de 1921, de cuya fecha nace el espléndido desarrollo de la cinematografía rusa, fué adjunto técnico de Anotchépko, uno de los más caracterizados miembros del Comité Central de Arte, delegada para zanjar las irreconciliables rivalidades entre Moscú y Petrogrado.

Poco después, el establecimiento de la N. E. P. o sea la nueva política económica rusa, trajo la normalidad a la producción, de tal manera, que desde 1917, durante cuya ejercicio se filmaron cinco producciones con un total de 973 metros de negativos, la industria cinematográfica fué tomando proporciones insospechadas en Rusia, hasta el punto de que solamente durante el primer semestre de 1924 alcanzó la producción de metros 22.960 de negativo 651, con 157 producciones.

NUNCA ha sido durante este período de tiempo interviniente de estado en la producción rusa, y conoce la lucha heroica que ha llevado a Rusia a la cabeza de la cinematografía europea.

Tengo un particular interés en seguir el período de reorganización e industrialización cinematográfica de Rusia, no por partidismo, que estoy lejos de sentir, si no exclusivamente por lo que ello de interés tiene para un país que como el nuestro ofrece un máximo de posibilidades y en donde la producción ha verificado siendo tan precaria.

Estableciendo paralelos conducentes a un estudio razonado, pueda adrmarse que en Rusia la industria de la pantalla desapareció al ser abolida toda reorganización capitalista, lo cual, en cierta modo, puede servir de comparación con España, no por que el statu quo estatal fuera semejante a Rusia, sino simplemente, porque el capital se hallaba casi totalmente divorciado de la industria del film.

Sin capital no hay producción. Al iniciarse la N. E. P. es decir, al admitir la ingerencia del capital nacional cooperativo, aparece en Rusia la producción, y hoy en España, al interesarse capitales serios por primera vez, después de mucho tiempo, se inicia un período de actividad muy digno de tenerse en cuenta.

Hay un hecho, ante todo, digno de atención. Rusia, casi incomunicada con el mundo exterior, se encuentra aislada, y debe crear una cinematografía «su genérica».

La realización norteamericana, casi desconocida, no ha tenido influencias

sobre ellos, y así han improvisado un nuevo arte, en el cual han debido por sí mismos constituirse en maestros y discípulos a la vez. Un resultado fuera de toda ponderación es «El acorazado Potemkin», «Adelita» y otras grandes producciones, desconocidas en España, pero que han dado la vuelta al mundo, siendo maravilla para los inteligentes.

Por mi parte, creo sinceramente que en España es también necesario improvisar, fuera de toda influencia. Nuestra ideología, buena o mala — quizás mejor — que la de otros grandes países, es la que hay que llevar al mercado. No la servil imitación de procedimientos americanos, sino la espontánea generación de nuestra espiritualidad y de nuestra sensibilidad.

Por falta de medios y por falta de verdadero intercambio, es cierto que hasta ahora, milagrosamente no se ha hecho otra cosa que cinematografía na-

el alma española, en todos sus aspectos.

Pero es necesario mejorar mucho lo existente. Estamos en los primeros habbucos de la cinematografía hispanica. Acaso también en los primeros pasos de la cinematografía mundial hacia una estética más pura.

Es necesario que tomemos nuestro papel con altura de miras, y con un foco más amplio. Detrás de nosotros se halla el prestigio nacional.

Mejorar las mediciones. Dar al mundo la impresión de que la raza de Hernán Cortés, la de Don Gonzalo de Córdoba, la de don Juan de Austria y la de los Cambreros subsiste.

Nuestra raza es raza de santos, de héroes y de artistas. La patria del divino Quijote, padre de utopías generosas, la patria del Cid Rey Díaz, hombre de recias ejecuciones, patria que es exactamente la que servió al público en vuestros films anodinos?

¡Oh, no, un poco de generosidad para vuestra estirpe!

Producid gigantes, no marionetas.

¡Bucedad un poco en la psicología contemporánea vuestra. Junto a vosotros, en su aspecto más vulgar, la grandiosidad subsiste. Id a buscar hombres de hierro en el corazón de vuestro pueblo, y dad eso. Dadais de verdad vuestra sangre vós de vigor e inflamada de fe.

¡Exaltad a vosotros un poco de deber. El arte es siempre como un sacrificio, y debe alzarse con unción.

No se debe producir por el mero hecho de realizar un negocio más o menos lucrativo. Detrás de todos nosotros está España, cuyo marchamo sobre nuestra mercancía, y es necesario que la mercancía sea buena para dar honra y verdadero provecho a España.

Hay que movilizar una legión de artistas puros y cultos. Para juego de rifes va así him lo hecho, ahora vance a trabajar.

Que uno se desahuce de dar a la cinematografía su verdadero valor y quiera cooperar a ella debe salir al exterior. Que la cinematografía empiece a ser «buena» y sea también mimada por los señores y por los bien intencionados.

Hay que reclutar a nuestros más finos psicólogos, a nuestros mejores intérpretores, a nuestros más honrados artistas. Hay que crear arte verdadero y luego unirlo con un poco de fe santa.

Es necesario ganar un amor al corazón del mundo y nuestra patria. ¡El amor activo, toda inteligencia, toda vigor «siritual», dónde está a la hora de la batalla decisiva?

«El mundo está alerta! ¡Patria de comunistas, vuestra nueva gesta está trédita! ¡Dejaréis que otros descubran los nuevos territorios espirituales que os están reservados?»

Sansho de ESPAÑA.

Madrid, abril de 1927.



Lilias Gieh en "Vida salvaje"

cional, en un sentido liberal del adjetivo, pero si no se ha hecho cinematografía cosmopolita, aún creyendo que ha sido más bien por falta de posibilidades.

Al internacionalismo sólo se llega por el verdadero y profundo nacionalismo. Por ese el camino emprendido, yo sinceramente lo creo bueno.

Las regionalidades, las adaptaciones casi siempre mediocres de obras conocidas, trician el camino, ciertamente haría mejorable, que hay que seguir. Interesa que mañana llegue al mundo entero nuestro hábito puro y sin mistificaciones, nuestra verdadera personalidad racial.

Solamente así se consigue el éxito internacional.

Y no se crea que con ello pretendo cerrar el paso a toda intervención extranjera. Muy al contrario. Yo abogo por un intercambio de actores y de directores. Que los nuestros aprendan al contacto de otros más prácticos y competentes, pero que acaben siempre sirviendo

TIPOS DE DIVERSOS PAISES

Los renombrados directores de Hollywood, Ernest Lubitsch y Clarence Brown, dan su opinión sobre los tipos más apropiados para interpretar las diferentes nacionalidades

Si tuviese usted en su película una caracterización del típico caballero francés, ¿a quién escogería para interpretarla?

Esta pregunta fue hecha a Ernst Lubitsch, europeo, y a Clarence Brown, norteamericano, ambos reconocidos como dos de los más renombrados directores del cine de Hollywood.

La elección de Lubitsch y Brown recae sobre Adolphe Menjou.

Pero su elección de los tipos apropiados, masculinos y femeninos, para representar a Francia, Alemania, Inglaterra, España (o Italia), Rusia, Estados Unidos y Japón (o China), no coinciden sino en dos casos.

La decisión en favor de Menjou fue pronta y enfática de parte de ambos directores. Lubitsch se expresó así:

—Adolphe posee el humor gálico, la elegancia de modales, el sentimiento de la raza francesa. Esta última cualidad es la que tiene en mi opinión la mayor importancia y la que me induce a escogerle para la caracterización del verdadero francés. No me importa que un actor parezca el prototipo de la caracterización, a menos que posea el imprescindible sentimiento de la raza.

Por ejemplo, escogí a Monte Blue para el papel principal en la comedia de la vida parisiana, «Con que foto es París». Considerado físicamente, Monte Blue es el que menos tiene de francés entre todo el elenco de Warner Brothers. Pero, entre todos esos actores, fue el quien mejor demostró la facilidad de incluir el espíritu y sentimiento franceses. Por esta razón su actuación en esa película fue casi perfecta.

No vacilo en afirmar, sin embargo, que Adolphe Menjou es mucho más apropiado para tales películas.

Clarence Brown, dijo:

—Menjou es incomparable pero yo creo que Ronald Colman es también un buen tipo francés. Lo escogí para colaborar con Norma Talmadge en «Kiki»; su trabajo fue bastante convincente.

He notado algo muy curioso al escoger mis actores para papeles franceses. A menudo es más prudente encargarse esas interpretaciones a un actor que como Colman sea de temperamento apocóndico y quieto en lugar de escoger a un francés verdadero. En la mayoría de los casos el francés cree que está llamado a gesticular y manotear por todo el escenario, mientras que el actor de temperamento frío, sólo tiene que acelerar un tanto el compás de su actuación; de ese modo su trabajo se asemeja más a la verdadera manera francesa que la exagerada interpretación del francés real.

El otro caso en que los directores coincidieron fue al decidir sobre Norma Talmadge como el tipo más apropiado de la mujer francesa.

—Siempre dije que nadie más que Norma Talmadge sería capaz de interpretar «Kiki», en la forma debida — de-

claró Brown—. Ahora, que la he dirigido en esa película, me he convencido que mi juicio no fue errado. Norma es la «gamine» perfecta. Por lo demás, estoy persuadido que ella podría interpretar también a la gran dama parisienne o a la campesina francesa con la misma fidelidad.

En esta última caracterización, sin embargo, sería posible superar a Renée Adoré, cuya elección para su papel en «La gran parada» es el ejemplo más brillante de acertada elección de reparto que he visto hasta ahora.

Lubitsch escogió a Norma porque piensa que al decir mujer parisienne (y para Lubitsch parece que parisienne es sinónimo de francesa) uno se imagina a una mujer alegre y provocativa, dotada de la picante inteligencia de la mujer de mundo; y cree que Norma es tal mujer.

—Tiene todo el refinamiento de la pe-



Escena de «Carmen, flor de Sevilla»

risienne — agregó con un gesto característico.

Aunque parezca extraño en el caso de Lubitsch, la elección de los actores para tipos alemanes, el tipo alemán de más le hizo vacilar. Se quedó cavilando por algún tiempo y luego dijo:

—Es difícil decidir; pero para el tipo masculino, el hombre que en mi opinión personifica las mejores tradiciones de la verdadera, profunda y sincera interpretación del carácter alemán es Emil Jannings. Empero, Jannings no es joven y, por tanto, no se presta para el tipo romántico.

Lubitsch atacó el tipo falso comúnmente presentado por el cine y el teatro norteamericanos, el tipo alemán de moñecos limpios de las revistas y comedias musicales.

—En Alemania — continuó diciendo — pecamos de la misma exageración al presentar el tipo norteamericano. ¿Qué hombres! Jamás se han visto hombres tan sacas en un ser humano! ¡Es una farsa!

Al tratar de escoger el mejor tipo femenino, se encontró perplejo.

—Si me permite expresarme de mane-

ra más determinada — dijo — creo que la mujer que me gustaría ver en el papel más hermoso de la literatura alemana sobre una mujer, el papel de Margarita en Fausto, es Lillian Gish. Además de Lillian, creo que también Dolores Costello, a pesar de su falta de experiencia, sería aceptable en esa caracterización.

Clarence Brown escogió a Conrad Nagel y Anna O. Nilsson como ideales tipos alemanes.

—Naturalmente, tenemos también a Jean Harlow — agregó, pero éste es actor de caracterizaciones determinadas solamente. Otro perfecto tipo de alemana es Louise Dresser. Si se presentasen interpretaciones apropiadas a su modo y características, sería imposible pasarlas por alto.

El tipo ideal del inglés, en la opinión de Lubitsch, debe poseer distinción, dignidad y claro aspecto de aristocracia.

—El actor que yo escogería para presentar estas cualidades es Clive Brook — dijo Lubitsch — Mr. Brook es inglés en realidad y posee el mejor tipo de su raza que he visto en la pantalla. Si las circunstancias permitiesen al director escoger sus repartos con entera libertad yo le echaría mano siempre que lo necesitara.

Lubitsch declaró que Mary Astor posee las mismas cualidades de dignidad, compostura y distinción aparentes en Clive Brook. La escogió como el tipo más fiel de la señorita inglesa.

Por su parte, Clarence Brown consideró a Vilma Banky como el tipo ideal de la joven inglesa.

—Para inglesa o norteamericana — dijo Brown — Miss Banky es el tipo ideal. A pesar de que ni siquiera habla el inglés, nunca he podido encontrarla en ninguna otra caracterización.

Como tipo ideal del inglés, Brown se decidió en favor de Percy Marmont, que interpretó el papel del patético «Mark Sahro» en «Si llega el invierno» y después otra caracterización inglesa en «Lord Jim».

—Sería difícil superar a Marmont — continuó —. Otro actor que siempre me gustó para ese papel de Wendell Standing; pero ahora ésta está algo pasado de moda. Creíblem Hale es también un buen tipo inglés. En realidad, es bastante difícil encontrar intérpretes para caracterizaciones inglesas.

Ernst Lubitsch opina que Pola Negri es capaz de interpretar cualquier tipo europeo.

—Es la más acabada mujer europea — declaró —. En su persona hay un completo conocimiento de todas las hermanas del viejo continente. Puedo imaginármela como la típica parisienne, como la hermosa y fría eslava, como la fogosa danzarina española, como la cantante italiana, como la favorita del harem turco. En todos estos papeles Pola es capaz de crear la ilusión del personaje real.

Ahora, para el tipo latino, Lubitsch la juzga ideal. Nadie como ella para in-

terpretar a la gitana o a la apasionada y excitable italiana.

Para colaborar con ella, en estos cuadros de la vida del medio día de Europa, escoge a Ramón Novarro.

Novarro es la encarnación del amor neulesco — exclamó—. En sus ojos brilla el fuego, en sus movimientos la suavidad y en su persona, toda la gracia de la raza latina.

Pero al aclarar que en la opinión de Clarence Brown poseer las perfectas modeladas latinas es Ronald Colman. Tras como ejemplo la película «Román», en que Colman interpretó tan fuertemente el papel de italiano que Brown juzga que su elección para esa caracterización fue inevitable.

En cuanto al tipo femenino de la raza latina, el director, después de algunos momentos de meditación, rechazó a Pauline Frederick y se decidió por Priscilla Dean.

—Miss Frederick no es el tipo exacto — explicó—. Miss Dean, sí. No es lo que yo llamaría un tipo ideal, pero es la mejor que encuentro. Gladys Brockwell también podría interpretarlo, aunque creo que debía ser más morena.

Al mencionar el mejor tipo ruso, el nombre de John Gilbert salió a relucir inmediatamente. Lubitsch lo escogió como el tipo ideal del aristócrata ruso.

—John Gilbert no es lo bastante típico — corrigió Lubitsch — pero su actuación en «Su hora» fue tan excelente que no iría yo más lejos si tuviese necesidad de un intérprete para un papel ruso.

Como tipo acabado del labriego ruso, el director alemán escogió a Wallace Beery.

Para la mejor rusa, su elección cayó inmediatamente en Pola Negri. Sólo ella, cree Lubitsch, es capaz de interpretar la verdadera sensibilidad rusa. Paliando Pola, su segunda elección sería Vilma Hanky.

El voto de Clarence Brown recayó sobre Alla Nazimova, quien, según él, debería ser siempre escogida para interpretar a la mujer rusa en la tragedia. Para el tipo del aristócrata ruso, escogió al esposo Norman Kerry.



ISIN DEPI-LATORIO
 destruye radicalmente toda clase de VELLO
 en tres minutos con una aplicación de
DORADINA
 (Sales de Nafin Alcolina en Glicerina)
 EL FRASCO PTAS 1250 EN PERFUMERIAS
 Por correo contra reembolso Plus 24
 Depósito Gabriel, S. A. Resolón 21, cat.
 Barcelona

Lubitsch nombró a Gloria Swanson como su tipo ideal de la muchacha norteamericana.

—Miss Swanson encarna la viveza, la soltura y libertad de movimientos, las facciones irregulares, pero bonitas, del



Dos momentos de «Carmén, Hor de Góbel»

tipo especial de la muchacha norteamericana, tan popular en la época presente — dijo Lubitsch—. Por su sentido humorístico y su espíritu alegre y pícaro ruso Gloria no tiene quejón la ventaja en este tipo.

Pero — continuó — creo que es más difícil decidirse sobre el mejor tipo de este país que sobre el de cualquier otro. Al nombrar a Gloria Swanson, me viene a la memoria que Mary Pickford es otra típica muchacha norteamericana, o, mejor dicho, es un ejemplo idealizado del tipo que pensamos.

En cuanto al hombre ideal para tipo norteamericano, Lubitsch cree que Douglas Fairbanks padre, es el que más se acerca a su concepción del norteamericano típico.

—Fairbanks — dijo — es la personificación del norteamericano atlético, valiente y amante de las aventuras. Pero posee al mismo tiempo las cualidades

Recuerde usted este nombre:

PROCOFILMS

románticas de la raza latina, esta feliz mezcla de sajón y latino es la causa de su gran éxito en el cine. En él veo yo el producto más hermoso y perfecto de la mezcla de razas que ha producido al pueblo norteamericano. A los caracteres especiales del norte reúne la gracia y fogosidad de los hijos de la América latina.

Clarence Brown vaciló largo tiempo entre Laura La Plante, Colleen Moore, Norma Shearer y Florence Vidor, al querer decidir sobre el mejor tipo de la joven norteamericana.

— Hay decenas de actrices que podrían interpretarlo satisfactoriamente — explicó—. Como yo dije antes, creo que Vilma Hanky podría muy bien pasar por típica muchacha norteamericana. En cuanto a Norma Shearer, no cabe duda ninguna.

—El mejor medio de decidirse sobre el tipo ideal es tener un vistazo atrás y nombrar a la actriz que siempre ha escogido cuando algún argumento pedía el tipo perfecto norteamericano. Esa actriz es Florence Vidor.

Lloyd Hughes fue escogido por Brown como el tipo ideal del joven norteamericano. Su segundo voto favoreció a Malcolm McGregor.

Para el tipo de la mujer asiática, Ernst Lubitsch favoreció a Ana May Wong, la joven actriz china que apareció en «El ladrón de Bagdad», de Douglas Fairbanks.

Para el tipo masculino, se decidió por So Jin, actor japonés que ha aparecido en «El Murciélago», «La dama del harem» y «El ladrón de Bagdad».

—So Jin es magistral para interpretar los movimientos sutiles característicos del asiático — explicó Lubitsch.

Saliéndose de los asiáticos nativos, Clarence Brown escogió a Dolores del Río, la linda actriz mejicana, como su ideal para el tipo asiático.

—Dolores es diminuta y semejante a una muñeca oriental de delicadas y graciosas facciones — declaró Brown—. Con ayuda del arte y del traje chino ella podría crear la ilusión asiática a la perfección.

Sessue Hayakawa, que abandonó el cine norteamericano hace varios años, fue escogido como su tipo masculino ideal.

En resumen, los dos directores de Hollywood no sólo distribuyeron en la elección de sus tipos sino que demostraron el hecho curioso de que en la mayoría de los casos, el tipo ideal no coincidía con la nacionalidad del actor.

Charles CLAY.

Cinelandia, abril de 1929.

La mejor lámpara inrompible

RAY

Montada con
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16. - BARCELONA



Tom Moore en una escena de "El Jorobado del Follón"

LAS HERMANAS DUNCAN DEBEN HANNEED VERDYO LOUIS

Día por día las hermanitas Duncan van adquiriendo mayor popularidad y ostentando más lujo. El lujo lo demuestran paseando en su espléndida auto-omóvil...

POBRE IRIS STUART

Iris Stuart, la muchacha de las manos más bonitas de Hollywood, tuvo que retirarse de la pantalla a causa de un quebrantado estado. Los médicos le han obli-

De la Farándula Silente

gido a usar elgada de los estudios un año entero a fin de que recobrar la salud. Ella estuvo muy angustiada todo ese tiempo...

Pero todas estas calamidades pasaron ya. Ella ha sido dada de alta por los doctores y su retorno a la pantalla se considera de poco día.

EN HOLLYWOOD TODOS SON USO

Noche de gala fué para los amantes del espectáculo, sin duda alguna, el sábado aquel en que Morris Gest, con la ayuda de todos, organizó una fiesta de caridad en la que se representó, en el Shrine Auditorium de Hollywood, la célebre obra "El milagro".

Todos los grandes "actores" y "actrices" abandonaron sus ventajosas contrataciones en los diferentes estudios y fueron a ocupar un pasadizo de "caridad" en la representación de la obra.

Allí vimos la subyugada y arrogante figura de Jecta Gondal convertida en una apocálice mojadita ataviada con las ropas sencillas y blancas al final que Irene Rich, Charles Winson, Edmar Glyn y Marjón Davies que completaban el elenco. Anna O. Nilson, Belle Bennett, Natalia Kingston, Rosetta y Virginia Duncan, Beilda Popper, Kathleen Key y Anita Stewart convirtidas en sencillas puchleronas...



El gran escape de la pantalla Lou Clayton, en una escena de la maravillosa obra "El gran escape"



Jack Hall y Kather Patton, protagonistas de "La diosa ciega"

En después su estereotipo, Gaurd Nagel, Edmund Lowe y Morris Gest desempeñaban papeletos muy en consonancia con los de la obra.

La representación fué un éxito y el público que llenaba el local pagó lo que es la plaza, sin protesta alguna, a pesar del programa "compota" que se le anunciaba.

Mesmo los honores de ser trasladado a estas columnas la atinada observación que un espectador hizo acerca de las vestiduras de Tom Mix.

Alí va: —Esta es el primer traje en que Tom Mix se ha olvidado de planchar sus indumentarias.

Tiene razón el "gachó", pues al recordarlo y observarlo más peticiones, vemos que fué acertada la observación.

COMO PRAPAN A LAS "ACTRICES"

Rectamente Virginia Valli fué operada de apendicitis, y en plena convalecencia de



Edmond Lowe, uno de los principales intérpretes de "El precio de la gloria", de la Fox

AIRES DE FUERA

la pérdida del apéndice, Virginia se entretiene leyendo los numerosos telegramas recibidos durante su enfermedad.

No debéis olvidar, queridos lectores, que Virginia Valli, como los demás actrices de categoría, tienen uno o varios secretarios que despachan el correo de las citaditanas y admiradores, así es que lo que es común a todas, lo hacemos gracias a la laboriosa del secretario de Virginia.

Virginia cogió después de haberse cansado de leer telegramas y más telegramas, un pañuelo más y se le largó al secretario, que empezó a leer.

Cogió este uno y dijo a su esposa:

—Este es de Marjón Davies y de los animalitos de su casa.

—En cuanto esté establecida— contestó la convaleciente — iré a visitarlos.

Luego leó otro que decía:

"Has perdido 'Bibi' (es el título de una película que había de haber interpretado Virginia si no hubiera estado enferma, la cual es una novela de la firma de los telegramas, y también se refiere a lo que le suprimió la operación). Elinor Glyn"

Del Príncipe de Gales:

"¿Cuándo se decidirá usted a no montar más su caballo y asistir a un contrato?"

Y así todas por un estilo, no faltando los consabidos de Adolf Zukor, Catrín Coeddo, George Bernard Shaw y otros con "entusiasmo".

¿HAY CON SECRETO

El "pequeño Bill", hijo único del marqués William S. Hart, divorciado desde hace poco y cuyo divorcio ha go-

zado la mujer de Hart, recibirá hasta que cumpla la edad de veintidós años 5,000 dólares anuales para atender a sus gastos, o sea el interés, al 5 por 100 de 100,000 dólares que el padre del "pequeño Bill" ha depositado a su nombre en un banco.

Ahora bien, en cuanto el "pequeño Bill" se haya convertido en "Bill" a secas, o sea cuando cumpla la edad de veintidós años, recibirá los 100,000 dólares enteros.

Con esa suma, si viene a España no hay duda que Bill podrá vivir divinamente de la renta de los 100,000 dólares.

EL MARIDO DE GLORIA ES MUY ACTIVO

Cuasi terminándose el lunel dado por Gloria Swanson a principios de abril, el marqués de Falda de Castray hizo un apéndice como agente de ventas, y emprendiendo un negocio con Marjón Davies, le indujo a la linda rubinada un flamante automóvil.



Marjón Davies y Juan Muñoz del Río, en "Carmela, flor de Galilea"

Es curioso el que Gloria, desde su retorno a Hollywood, de cada dos por tres un lunel o invite al mismo la mayor cantidad posible de famosos compradores de automóviles, para que su elegante marqués pueda mostrar alado trofeo, y el trozo parte sus cheques, pues el marqués siempre vende alguno. Gloria es más lista de lo que parece.

UN CASAMIENTO

Los Angeles ha cobijado con sus brazos paradisiacos a un español y sus hermosas noches de luna, una pareja más de la farándula silente.

La bella pareja la componen Joseph Jackson, cantante de "escaurinos", con la hermanita Ethel Shannon, joven artista de la pantalla.



Lidia Gál, John Gilbert y Reg Avey, en una escena de la gran producción "Vida bohémica"



★ METROPOLIS ★

La ciudad sobre las ciudades

Dirección de **Fritz Lang**

Versión explicativa de **Manuel Linares Rivas**

Esta grandiosa y modernísima película se proyectará a partir del próximo lunes, día 9 en los aristocráticos salones

Kursaal y Cataluña

CON AUMENTO DE ORQUESTA

Esta película ultramoderna de genial concepción ha sido clasificada por la prensa mundial de

Milagro cinematográfico

producción **U. F. A.**

Los favoritos del éxito

Jamás Tom Mix se imaginó alcanzar el alto pedestal que ocupa hoy entre los "astros" del cinema

TOM MIX Y SU VIDA AVENTURERA

Aunque Tom Mix es famoso en el mundo como es del cinematógrafo, la pantalla no es más que un capítulo de su vida aventurera. Nació en una hacienda de Texas, de una familia notable por su audacia y bravura, Tom manifestó desde muy temprano un espíritu aventurero.

Fue educado en la Academia Militar de Virginia y allí obtuvo el campeonato de polo por dos años.

Se enroló cuando la guerra entre España y los Estados Unidos y sirvió por algún tiempo como jefe de los asnos de Cuba. Más tarde desempeñó la misma misión en Filipinas y llevó a cabo la difícil tarea de organizar a los nativos en tropas disciplinadas. Cuando la guerra de los bóxers, en China, también se halló allí Tom Mix, agregado a un regimiento de infantería norteamericano. Fue herido tan gravemente que, después de su regreso a los Estados Unidos tuvo que pasar varios meses en un hospital.

Restablecido, obtuvo su banda y se incorporó a la policía montada de Texas. Allí fue jefe de una banda que emprendió la tarea de capturar a los ladrones de caballos que atravesaban la frontera de los Estados Unidos y se llevaban a México el fruto de sus robos. Como veis, las aventuras que Tom Mix representa en la pantalla son similares a las que le han ocurrido en la vida real.

Tom dice a menudo que una de las de su vida que recuerda con más orgullo fue cuando el difunto coronel Teodoro Roosevelt le aceptó como miembro de los "Riders".

COMO ENTRO EN EL MUNDO DEL FILM

Mientras se encontraba en Nueva México oyó decir que un grupo de cow boys pensaba ingresar en el cine. Se les reunió e inmediatamente se volvió su director.

Esto fue hace ya varios años y desde entonces Tom Mix ha adquirido fama de ser uno de los actores más notables en las películas del Oeste.

No es sorprendente que Tom pareciera en su momento sobre el establo, pues puede decirse que montaba desde que aprendió a caminar y todos sus recuerdos de la infancia están asociados al caballo.

— Cuando niño, el caballo era una ne-

sentía completamente seguro a caballo. En tierra quizá hubiera disparado de miedo.

ALGUNAS ESCAPADAS

Dada el género de las cintas que ha presentado, Tom ha estado muchas veces expuesto a serios peligros. A menudo cuenta un incidente que le ocurrió cuando él y Kathryn Williams trabajaban juntos en una película. Miss Williams tenía que empujar a Tom desde un punto al río, una caída como de cuatro o cinco metros. Todo fue bien y Tom volvió a la superficie del agua con facilidad; pero de pronto se encontró frente a frente a un gran estuán.

— Quizá sólo estuviera bostezando — dice Tom —, pero tenía una enorme boca abierta y a mí se me figuró que me tragaba entero. Trepé por los pilares del puente como un ratón y cuando llegué arriba todavía el director me gritó:

— ¡Bien podía haberse quedado en el agua hasta que fuera el momento de salir!

Lo tomé por la mano y lo llevé a la orilla del puente, más tranquilo al caballo.

— Pero, Tom — me replicó — ¿cómo qué importa? Un caballo cuando morido a un hombre mientras está en el agua.

— Eso es muy curioso — contestó — ¿pero el caballo está enterrado de él? Yo no me fia.

Tiene también algunos desagradables recuerdos de las leones. En una ocasión, hace varios años, un león figuraba como escapado en una película, y Tom tenía que enlazarlo con una cuerda. En aquel tiempo Tom Mix no había enlazado muchos leones y el animal pasó por el laxo y todo lo que el actor pudo enlazarse fue una de sus patas traseras. El animal miró a su alrededor y viendo a Tom sentado en su caballo, se arrojó sobre él rugiendo fuertemente. Tom espoleó su caballo y partió a tanta velocidad que arrojó tras sí al viejo león, agarrado de una pata al extremo de la cuerda. Durante la corrida, Tom dio vueltas, llamando alguno para que enlazara al león, hasta que por fin uno de los otros muchachos pudo enlazarlo de una pata delantera. Entonces Tom soltó su cuerda y tomando otra lo enlazó del cuello y lo condujo a su jaula.



Tom Mix, el héroe de tantas leyendas del Oeste, sufrió durante la filmación de una escena de "Outlaws of Red River", una quemadura en un ojo, de la que ya habrá curado

esidad para mí — dice — Nunca pudo concebir la vida sin él. Nuestra hacienda estaba muy lejos del poblado y yo iba, cuando tenía cinco o seis años, a hacer a caballo las compras para mi madre. Me

La carta semanal

República Granada, Madrid. — Los números de El Cine que le faltan, si nos manda su dirección se los enviaremos; en cuanto a las fotografías es difícil que pueda obtenerlas, aunque si prueba usted a pedirles a la Paramount, Paseo de Gracia, 61, Barcelona, las de "El Cid" y "Monsieur Beaucaire", y a United Artists, Rambla de Cataluña, 62, Barcelona, las de "El Águila Negra" y "El hijo del calor", es posible que se las manden, aunque no lo aseguramos al 100%. Muchas gracias por su colaboración, que le agradeceremos infinito, y ya sabe que nos tiene a sus órdenes y que sus cartas, lejos de molestarnos, nos proporcionan una viva alegría y un gran placer.

FELIX CAT.



Reconocen las
SEÑORAS
a originalidad y al
buen gusto de las
modélas de sombreros
de la
MAISON GERMAINE

6. PUERTAPARRISA, 6

ALBUM FILM

Elegante tomo que contiene 200 retratos y 200 biografías de los artistas con su edad, estado, peso, etc. — Precio TRES Ptas. Pedidos a EL CINE

Séneca, 11. — Barcelona.

El Mundo de la Cinematografía

Las dos mejores películas del mes de Abril

El sueño de un vals

Vida bohemia

LAS SEIS MEJORES INTERPRETACIONES

LEATRICE JOY
En "La hija del Capitán"

ANTONIO MORENO
En "S. A. el Príncipe"

La mejor dirección

LILLIAN GISH
En "Vida bohemia"

WILLY FRISCH
En "El sueño de un vals"

Ludwig Berger en "EL SUEÑO DE UN VALS"

MADGE BELLAMY
En "Sandy"

EDMUND LOWE
En "El necio"

Barcelona

POR KNOR CINER

Kavalier & Catherine. — "El pacificador". Fox. — Una de las muchas cintas que ha interpretado Buck Jones y que como todas las suyas es un derroche de fuerza y destreza atlética, complaciendo esas etapas más a los pequeños que a los grandes. La secunda bien Rose Hunsay y Mariee Harkin.

"Una mujer para 36 horas". Kaelka. — Por esta vez los alemanes no han estado a la altura que merecen, pues siendo el argumento de la cinta muy apropiado para realizar una estupenda producción valesca, lo mismo los intérpretes que el director no han sabido aprovecharlo, resultando toda ella insulsa y sin plaza de gracia. La fotografía tampoco es lo clara y hermosa de otras producciones alemanas, y de los intérpretes el único que no es Harry Liedtke, que en manos de un buen director haría, indudablemente, grandes cosas, y en cuanto a los demás sumamente exagerados y faltos en absoluto de naturalidad, no mereciendo por esta razón, la pena de que se les mencione.

"Agua prohibida". Prodis-co. — Peleada sin pretensiones de ningún género. Está muy bien presentada y realizan en ella una buena creación sus intérpretes principales Priscilla Dean y Walter McGrath.

"La aguja de un submarino". Príncipe Films. — El argumento de esta cinta, de factura francesa, está bien aunque el procedimiento empleado por el mundo para convencerse de la fidelidad de un espionaje parece un tanto absurdo. Es una buena cinta que gustará seguramente. La presentación está bien, siendo lo mejor de todo ella las escenas que se supone se desarrollan en el interior del submarino y las de las maniobras navales, así como también la del torpedeamiento del barco contrabandista. Los intérpretes, bien, aun que todos ellos quisiera un poco exagerados, los mejores Lillian Hall Davis y Suzi Vernon entre las mujeres.

Paris & Capital. — "Vida Bohemia". Metro Goldwyn. — King Vidor ha realizado una adaptación maravillosa e imposible en todos sus detalles, ha sido toda en labor cuidadosa y acertada en extremo, lo mismo en la elección de los intérpretes

que en la dirección del trabajo de estas. La presentación es sencillamente soberbia y cuidadosísima, demostrando toda ella el interés de la casa productora en hacer una obra digna de su nombre. En cuanto a la interpretación es algo que linda sencillamente con lo maravilloso, tal es la verdad que dan a sus respectivos papeles los artistas que los tienen a su cargo, de esto se convencerá cualquiera que sepa está desempeñados por Lillian Gish, la genia estrella toda espiritualidad y belleza, René Adoré, la estupenda baronesa de "10 gran desfile", John Gilbert, Roy d'Arcy y Karl Dane que con esta cinta han afectado un triunfo más a los muchos que ya llevan conseguidos.

"A media noche". Prodis. — Película dramática en la que desempeña principal papel los ferrocarriles y las catástrofes ferroviarias, está bien, y lo que más destaca en ella es la interpretación, que corre a cargo de Wanda Hawley, la bella artista que, como muchas otras, ha pasado del género cómico o valesco a la interpretación de dramas, en los cuales como anteriormente lo hizo en las otras, ella triunfa plenamente y nos demuestra una vez más que hay en ella materia de gran artista. Los demás intérpretes bien y muy ajustados al ambiente en que se desarrolla la cinta, formando todos un conjunto muy aceptable.

"El hijo de la granada". United Artists. — Una buena película del género del cine, que tiene la gran cualidad de estar interpretada por William S. Hart, que demuestra en esta cinta, después de largas pruebas, que conserva sus dotes de gran actor e intérprete valeroso.

Calizena. — "El último crimen". Paramount. — La eterna historia de la redención de una ladrona por el amor y la confianza de un joven, que hace de ella una mujer que se gana honradamente la vida y que al final de la cinta, y al encontrarse él en un aparto de cine, y cuando se dispone a cometer el mismo el robo que cometió en la ladrona, convertida después de su transformación en costurera de su hermana, es salvada por ella, que comete su último crimen robando la cantidad en cuestión y salvando de la cárcel al hombre amado, y dándole al mismo tiempo una lección de honradez; sin embargo, cuando todo el mundo se figura que la joven va a

ir a la cárcel, media una conversación entre ambos, devolviendo ella al dinero y retirando él la acusación, terminando todo con la boda de costumbres en esta clase de cintas. Bobé Daniels, bellísima como mujer y estupenda como artista, secundándole muy bien Ned Hamilton.

"El caso". Paramount. — Argumento altamente sentimental, con algunos toques de humorismo que arrastran y entretienen al público. Excelente su desarrollo, a veces feo y a ratos, trágico, un estudio muy real de la tragedia que la mayor parte de las veces rodea la vida y los amores de las personas de las familias reinantes, cuando estas no tienen el valor de presentarle, en el momento que se trata de su felicidad, de la vida de fección que las rodea y de mostrar con toda sinceridad sus verdaderos sentimientos, cosa que al final hace la protagonista de la cinta a que nos referimos.

Dimitri Buchowsky ha dirigido esta película con el acierto y la maestría que lo hace siempre este consumado maestro del negocio, y todas las interpretaciones se mueven bajo su batuta de una manera admirable y acertadísima. Frances Howard, la princesa misteriosa de las convenciones de Estado, que la asemeja a un caso, que no puede presentarse nunca de su majestuosidad y altivez, y que al final, en un arranque de sinceridad consigue lograr la felicidad y el verdadero amor, muy bien Adolph Menjou, el príncipe mujeriego, muy bien y Ricardo Cortez, en el papel de protector de los príncipes, y de recibida honorario de la princesa, que al fin alcanza la dicha deseada, casándose con ella, ajustadísima.

JUNIOR.

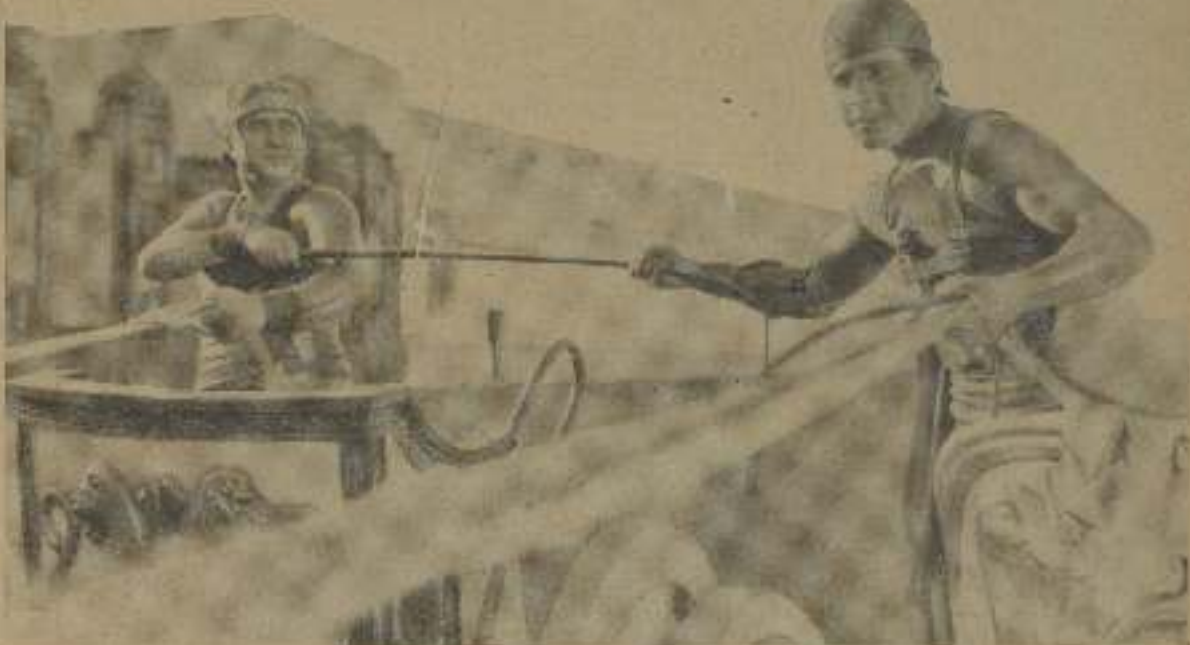
Homenaje a D. Saturnino

Huget

Ha quedado ya nombrada la Comisión organizadora del homenaje a don Saturnino Huget, que la integran los señores don Antonio Purná, de «Las Noticias»; don Juan Fontana, de «El Día Gráfico»; don Pedro Bistagne, de «La Novela Semanal Cinematográfica»; don Pedro Vazquez, de «El Diario de Barcelona»; y don José Pérez de la Fuente de EL CINE

* UNA CARRERA DE CUADRIGAS *

Allí intentó a Ramón Novarro y Francisco X. Bushman, en una alenta carrera de cuadrigas de «Ben-Hur», para la cual, además del ejército de voluntarios greco-romanos que se ofrecieron para interpretar el papel de público en el Circo Romano fué necesario contratar a más de 10,000 «extras», vistiendo los según las costumbres de aquella época. Fueron precisos también para esa escena, 48 caballos de pura raza para arrastrar las cuadrigas y más de 150 de raza corriente. A pesar de la inmensa cantidad de personajes y animales que interpretan esta escena, no tuvo que lamentarse un solo incidente. Fred Niblo, el director, desde su plataforma, a más de cien pies de altura, vigiló la operación de 42 máquinas de impresión que tomaban vistas a un mismo tiempo.



Un interesante momento de la gran película «Ben-Hur»

La primera parte de esta memorable escena, representa la aparición en la arena del circo de 54 cuadrigas imperiales romanas, que entran por los pórticos del circo. Al lado del director, un «boom speaker» (alto parlante) emitía órdenes a todos los rincones del circo y donde no podía llegar la voz se empleaba el con-

creto sistema de las banderas utilizado por los marinos para entenderse de un barco a otro y también una red ininterrompible de cables telefónicos comunicaba con los diversos puntos del circo donde se hallaban instalados los aparatos fonovisores. Gracias a esto fué posible armonizar el trabajo de los artistas.

PROXIMO JUEVES DIA 12

Importante estreno en

CAPITOL Y PATHE-CINEMA

JUANITO, CORTATE EL PELO



Antes

POR

JACKIE COOGAN

El público podrá ver en este film la desaparición de las melenas del tan popular artista.

Después

PELICULA



COMO PIENSAN LAS FAVORITAS DEL ARTE MUDO

Es ciertamente muy curioso ver cómo las mujeres se burlan de hablar del hombre con el que yo me casaría y después cargar con el primero que se presenta. Nunca se casan con el que proponen que lo harían.

En el caso de las artistas cinematográficas sucede una cosa parecida, para sus ideales quieren siempre un ideal, y para marido solamente un hombre.

Vamos ahora cómo piensan las estrellas, solteritas, desde luego:

POLA NEGRI

—El hombre con el cual me case ha de ser desinteresado, considerado, impecable en la apariencia, artista por naturaleza; ha de ser inteligente y ha de tener un carácter afectuoso.

No ha de ser precisamente famoso, pero ha de estar por encima de lo corriente—sigue diciendo Pola Negri con la mirada lejana— Habrá que tener una comunidad de amistades y puntos de vista sobre la vida. Necesito la mayor cortesía, en las cosas insignificantes, del hombre que llego a ser mi marido.

BEBE DANIELS

—Puede ser rubio, moreno o rojo. Puede ser alto, bajo, gordo o delgado, pero ha de poseer una buena disposición, una pequeña cantidad de valor y generosidad, y, por encima de todo ha de ser cortés... un agente leman.

Pero ¿no imagináis que pensamos demasiado en la clase de hombre que nos ha de hacer felices? Puede que si cambiáramos un poco este orden de pensamientos y contempláramos a aquel que nosotros deseásemos hacer sublimemente feliz, seguramente que nosotras tendríamos matrimonios más felices y más largos. Porque después de todo, todos los hombres son celaturas que quieren hacer su carrera, y no creáis que si os casáis con el hombre para el cual ninguna cosa para no estar satisfecho, esa me al fin y al cabo es lo que más nos conviene a las mujeres.

MET GAYNOR

—El hombre con el cual me case me ha de ofrecer un verdadero compañerismo. Hemos de estar interesados, cada uno, en el trabajo del otro, en las fiestas, vestidos, en todo. Es decir, ser absolutamente el uno del otro.

Quiero mirarlo y encontrarlo a punto siempre que lo necesite.

WILMA BANKY

—El hombre con el cual me casaría? No lo sé. Necesitaría querarlo tanto. —Oh, tanto! Me casaría pronto una vez lo hubiese encontrado. No me gusta vivir sola. No soy feliz.

Opinión de 16 estrellas cinematográficas acerca de lo que buscan en el matrimonio



GRETA GARBO

—No sé con qué clase de hombre me casaré. Ha de ser grande y fuerte y... hermoso... no (Greta en suera y un doblado gran cosa el inglés, y así como no



MARY ASTOR

La simpática estrella de la pantalla

está segura de el inglés que habla, tampoco lo está de si sus preferencias serán mañana las mismas que hoy).

ANNA Q. NILSSON

—Esta es una cuestión que he intentado varias veces contestarme, aunque siempre ha sido en vano.

Todavía busco mi ideal. Ha de ser alto y de buen aspecto. Prefiero un hombre del continente, o bien un americano que haya vivido la mayor parte de su vida en el extranjero. Un hombre del continente tiene automáticamente todas aquellas pequeñas atenciones de cortesía que tanto gustan a la mujer.

El americano está demasiado entregado a sus negocios para mezclar con éstos las pequeñas atenciones que proporcionan placer y confort a la mujer. Considera cumplido su deber cuando ha hecho caer una lluvia de obsequios costosos, convites, etc., encima del objeto de sus atenciones.

Esto le deja a los pies de nuestra mujer americana, atlética, independiente, masculinizada. La mujer americana es tan eficiente, capaz y llena de salud que olvida que es troya a sus hombres saltando de un automóvil antes que su acompañante

te le ofrezca la mano, diciéndole que perdonen su estado cuando ella entra en una habitación, etc. Yo hago también muchas de esas cosas y entropo

la colección de buenos hombres. Pero a pesar de todo, declaro que un continental rendido, es una joya para mí. (Debemos hacer constar que Anna se ha casado ya y con un continental, por tanto sus declaraciones han sido sinceras.)

OLIVE BORDEN

—El más importante requisito en el hombre con el que me case, es que no tendrá que fijarse para nada en mi carrera. Una artista de teatro o de la pantalla ha de tener un marido que la deje libre, en absoluto, para dedicarse a su carrera cuando sea necesario.

Lo primero en que me fijo es en si el hombre es limpio y va bien vestido, y después en si tiene una personalidad brillante o interesante, para que me interese. Más allá de esto no puedo decir nada.

MADGE BRILAMY

—Desde que era muy pequeña he admirado a la gente que ha llevado a cabo grandes cosas. No me preocupa si ha sido en el campo de fútbol o en los negocios, solamente me interesa si ha hecho algo más notable que sus compañeros de lucha.

Creo que el hombre con el cual yo me tengo que casar tendrá que haberse hecho notable en el mundo de una manera u otra. Para mí esta cualidad significa más que la elegancia, las bellas maneras, etc., etc., que puede tener. Esto es seguramente para poderlo adorar, en cierta manera, como a un héroe.

LOIS WILSON

—Primero, el hombre que se quiera casar conmigo ha de saber reír y a tiempo. Parece que esto sea una broma, pero para mí está en



Lidia Gálvez en una escena de "Malvaloca", el film que dirigió Emilio Perajá

la única bendición que hay en este nuestro viejo mundo.

Ha de estar dispuesto a raras caminos yo está enojada y enfadada, o cuando la comida ha salido mal, los convidados se han retrasado y cuando cualquiera de las muchas pequeñas molestias de la vida se nos venga encima. Quiero tenerla a él para ver y hacerme ver más tranquila, aunque, pequeñas, que son bien miradas todas estas cosas.

PATSY RUTH MILLER

—Quiero que esté curtido por la vida el aire libre, y por añadidura con una gran cantidad de salud en su alma. Me gustaría que supiese jugar bien a tennis y se portase como se debe en la playa y estuviese más que un pequeño enamorado de mí.

Querría que fuese de mi misma edad, porque deseo tener familia, y creo que los padres deben tener la misma edad aproximadamente. No me preocupa poco ni mucho el dinero que pueda tener... ni es capaz de hacerlo por sí sola. Quiero a alguien varonil con el orgullo y la cultura de un hombre de mundo.

Me pregunto, a menudo, si lo encontraré alguna vez.

ARLETTE MARSHAL

—Mi marido — dice la actriz francesa — habría de tenerme mentalmente intrigada constantemente. Le tendría que gustar las museos, las galerías de arte, tanto como la pesca y el baile. Le tendría que gustar Shakespeare tanto como F. Scott Fitzgerald. Tendría que ser de genio alegre y a pesar de esto, debería pensar siempre en las pequeñeces de la vida. ¿Crees que lo encontraré?

PAULINA STARKE

—El hombre con el cual yo me casaría? No creo que haya ninguno. Tengo un carácter demasiado examinador para enamorarme nunca seriamente. Por lo que se refiere a casarme, el hombre que se casase conmigo tendría que llevarme directamente de mi aceptación al altar, antes de que yo tuviese tiempo de reflexionar.

Los noviazgos largos son fatales. Son como el primer año demasiado bueno de las maravillas de cómo se ha llevado a

cabo y de cómo se han pasado, para ser firmes de ellos con gracia.

JOBVNA RALSTON

—Ojalá a los hombres hermanos. Encuentro que cuanto más de su casa es un hombre, mejor es, más agradable, más amable.

No necesita ser rico, el color de su pelo, su estatura o su habilidad para hablar no significan nada para mí. Una buena disposición y unas maneras amables y gentiles, son lo más importante.

La joven Ralston se ha casado ya, debiendo haber encontrado, por tanto, su ideal.



Una escena de "Una estrella acortada de Luis Candelas"

MAY MC. AVOY

—Quiero que mi marido sea sano, de buen humor y que piense como yo en la mayor parte de las cosas. Esto es, que nuestros intereses sean idénticos.

La primera cosa es que me fije de un hombre con sus ojos y su cómo da la mano y si lleva las uñas limpias, y en cómo es, en general, su persona.

He de confesar que los profiero de buen tipo, equilibrados, simpáticos y sinceros. Fuera de esto, cualquier hombre en el que yo pusiese mi marido sería lo suficiente para mí.

HELENE CHADWICK

—Un amante de la casa. Un compañero, un aficionado a los buenos libros, los placeres substanciales de la vida, amante de los niños y amigo de los animales. Todas estas cosas espero del hombre con el que me he de casar. Es difícil encontrar un hombre así, pero esperaré mientras no lo encuentre. Es fácil que tenga que esperar toda la vida inutilmente.

JOAN CRAWFORD

—La primera cosa que llama mi atención sobre un hombre es su limpieza y aspecto general. Lo quiero limpio, bien vestido, cortés, buen bailarín, y que tenga una personalidad dominante.

Si he de escoger el ca-

bello a ojos, prefiero los hombres morenos y altos. Sus manos y ojos son dos cosas en las cuales me fijo inmediatamente cuando me es presentado un hombre, y es por estas dos cosas por las que juzgo su carácter. Si me mira a los ojos y estrecha mi mano con firmeza, y sus uñas y manos están bien atendidas, presiento que es hombre de trato agradable.

Esta es la opinión de diez actrices del país del cinematógrafo.

La mayoría, como se puede observar, esperan un hombre de buen humor, unas, sin embargo, están pendientes de encontrar su ideal, es decir, el hombre brillante; las demás — en poco se diferencian — ven en el matrimonio la necesaria vida en común. Si la lectura es su hobby y apreciar las buenas opiniones — como Daniels, Jobvna Ralston, Helene Chadwick y otras — no habrán perdido nada con la lectura de estas opiniones.

Por los Estudios

Por fin, y no sin largos desvelos, Douglas Fairbanks ha encontrado una novela propia para ser adaptada al cine. Tratase de "El Gaucho", por Jackson Goodrich. Es una buena novela plena de aventuras del estilo que mejor encaja en el temperamento del insigne

actor.

Su esposa, la dulce Mary Pickford, no ha sido tan afortunada puesto que todavía no ha dado con un argumento adecuado para trasladarlo a su estudio.

Las Dumas — Rosita y Vivian — no encuentran a su héroe. La película que quieren filmar lleva trizas de no ser terminada este año, a no ser que Joseph Schenck se cante e imponga un actor de su gusto. Ya se habla de que tal vez ocurra en un momento u otro y hasta se nombra al nuevo actor ruso, Sergel Orloff, traído a este país por el propio Mr. Schenck.

Aplicación de la cámara cinematográfica para el diagnóstico de las enfermedades del corazón

El corazón de un perro, funcionando en condiciones normales y anormales, ha sido fotografiado para la cinematografía. El resultado será proyectado ante una reunión de tres mil médicos que asistirán a la reunión del American College of Surgeons.

Se considera que esa demostración sobre el funcionamiento del corazón es de mucha importancia para el estudio de las enfermedades cardíacas. Las fotografías fueron tomadas primero durante el funcionamiento normal de un corazón de perro; en seguida, cuando el animal estaba anestesiado.

También se está desarrollando un nuevo procedimiento para reproducir los ruidos cardíacos, grabando las vibraciones. Estas serán enviadas a los especialistas para el diagnóstico.



Una escena de "Una estrella acortada de Luis Candelas"

TANAGRA

Fox - trot para piano

Música de Amadeo Prunera

¿Se debe decir?

Hállase en nuestra ciudad una compañía anárquica (luchando varias semanas para una película).

¿Verdad que es una gran vergüenza que los helados de nuestra patria hayan de

ser propagados por el extranjero, gracias a la cartula de una empresa no española?

En España, la mayoría de los que se llaman defensores de la industria nacional, se limitan sólo de hacer campañas en contra de Benito Perójo, el único hombre que ha legado su nombre en el extranjero y que lleva a lugares insostenibles pa-

ra casi el resto de directores nacionales el nombre de España, con lástima. A éste le combaten porque vale y a muchos otros los ayudan porque son tan inútiles como ellos.

¡Despertad, hispanos, despertad, que estáis todavía a tiempo; mientras que mañana quizás sea ya tarde!

NUESTRO CONCURSO

Gazapos peluqueros

«MARE NOSTRUM». — Al pasar Antonio Moreno frente al volcán de una ciudad de Italia, se ve muy bien que dicho volcán es un decorado, pues el humo que de él sale no se mueve... ni se moverá. — J. B., Sabadell.

«MARE NOSTRUM». — El artista que interpreta el papel del cocinero Caragol, aparece en una escena del prólogo del drama con unas mojoneras y andrajesas pesadas de vestir y un viejo y rufi sembrado de paja en la cabeza. Transcurren quince años pero dicho personaje aparece luego cuando las mismas prendas que hace tres lustros y que se hallan en idéntico estado de suciedad y deterioro. Claro que lo más extraño es que se hubiesen vuelto nuevas, pero también lo es que Caragol guardase esas prendas en conserva al natural tantos años sin convertirse en setas. — R. S., Barcelona.

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de los cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. : GRACIA

«INTRIGAS DE MUJER». — En dicho perfume, a un doctor contrabandista le apellidan Dr. Cabi, ¿qué en la puerta de su casa llene este líquido; Dr. Giant, ¿tenía esto por objeto de despistar a los guindillas? — L. P., Barcelona.

EL PIHATA NEGRO. — ¿Es posible que un hombre solo, el pirata negro (Douglas Fairbanks), por muy pirata y acéto que sea, pueda aborzar y acorralar a toda la tripulación de un buque, con dos pequeños cañones, componiéndose aquella de mucha gente, que hubieran podido hacer polvo a dicho pirata en un momento? ¿Señores peluqueros, un poco más de respeto a la buena fe del público pagador? — J. C. R., Tarragona, y R. M., Alicante.

CARMEN, de Rafael Meller. — Sale en escena el ataque de las tropas rebeldes a las líneas del «Batallón» y un rótulo que dice poco más o menos: mi enemigo poderoso para las batallas era la espesa niebla que les impedía ver a las soldadas. En efecto, figura en la escena una densa niebla que impide distinguir nada, y en la escena siguiente, que es la misma con la lucha de los contrabandistas con las tropas, ya no existe rastro de niebla y luce un sol esplendoroso. Por lo visto, la cinta cinematográfica es más fácilmente alterable que el mismo tiempo, pero... no abunar, ¿eh? — A. S. B., Barcelona.

EL AGUILA NEGRA. — En el retrato del pasaporte para el protagonista (Rodrigo Valeriano) que firma la zarina, aparece éste en traje de paisano a la última moda y la moda era otra en aquellos tiempos. Señores peluqueros, aunque Proudhon diga lo contrario, la propiedad, o no es un rótulo Postal firmado con ella sin temor a reclamación alguna. — J. X. D., Madrid, y M. G. B., Valencia.

EL COCHE NUMERO 13. — En una escena que figura se desarrolla en el año 1857, el Duque de Tour Vauden lee un artículo periodístico, y al rotar éste

En menos de
5 minutos



desaparecen los
pelos superfluos
gracias al
Depilatorio
Maria Stuart unico
que no perjudica el cutis por mucho
que se use - 40 años de éxito -
DE VENTA EN PERFUMERIAS

errarán su nicho, en voz de una vulgar fosa, una cosa sería voluptuosidad.

—¿Qué ideas más mesquinas! ¿No tenéis aspiraciones ni nada!

—Aquí puedo cultivarlas y hasta ser ambicioso.

—Pero en pequeño!

—Si es igual. Ser alcalde es una gerarquía bastante elevada, a que todos podemos aspirar. Estoy en Barcelona, con su vicerecomendación y todo, pasaría completamente desapercibido. En cambio aquí es una persona de viso; el cuerpo diplomático.

Cualquiera que hubiese oído al viccónsul expresándose en estos términos, estaría muy lejos de creer que en los pasos más largos de su vida, excepto el memorable viaje a Barcelona, no se había apartado más de veinte kilómetros de su casa.

Así somos todos: vivimos tan pegados a las rugosidades de la vida, que nos asemejamos bastante a las lapas. Sólo rarísimas excepciones, hay que reconocerlo en justicia, nuestros instintos aventureros no pasan de los propósitos del señor Aralú que a los cincuenta años, todavía no había perdido las esperanzas de hacer un viajecito a América.

A todo esto, mis relaciones con Pepita Bibas, no iban por buen camino. Después de una época bastante turbulenta en que mi pasión no brataba con el vigoroso frenetismo de las pasiones verdaderas, comprendía que no le amaba. No sabe resistir con la entereza debida la aversión que me declaró su hermano desde los primeros días. Tres o cuatro veces me sorprendió en fragante delito de adoración a través del escaparate y otras tantas tuvimos cuestiones que al no llegar a manifestarse violentamente fué gracias a mi prudencia, y discretamente suprimí esa platónica adoración que me hacía pasar como un grueso impedimento ante los ojos de los vecinos que a todas horas me veían ante el escaparate del confitero.

Pepita se quejaba de ello amargamente.

—No es por tí, mujer; es por el agua dirán. Figúrate lo que se ha de pensar la gente viéndome a todas horas delante del escaparate.

—Contigo me he llevado una decepción cruel, Julián.

y eucarístico de las almas. La otra, es la voz titubeante de las motijitas enclaustradas que da un melancólico adiós al día y se invita a la diaria oración del ángelus. Ni son mercedes ni ganancias esas dos campanillas; se anuncian sencillamente que es la hora de estar, recordándose, al propio tiempo, la esencia de la oración vespéral.

Oh, qué, todas batan a un tiempo. Al catalán y entendedor sentido de las de la Catedral, responde el tañido de las del Salvador. Ahora anuncian fiesta; después es un lugubre tañido fúnebre; luego, las repiques de las dos pequeñas iglesias, van cantando y sumando y dispersando la lenta sucesión de los días. Una llaman a misa y otra a funeral.

Entretanto, ¿qué? Nosotros, los habitantes de la isla, vivimos sin aperciarnos de que la voz de esas campanas es la pauta que va marcándonos el ritmo de la vida. Nuestra limitada filosofía no acierta a desentrañar su significado elemental y el alma a interpretar su eterno valor sentimental. Basta saber que vivimos; ya es bastante. Vivir, para nosotros, es una función sencilla y simplemente mecánica. Personalmente yo sé que para sobrelevar esta existencia cuya pauta rigen las diversas campanas de la ciudad, no se requiere un gran esfuerzo muscular ni mental. Somos un poco hormigas y un poquito cigarras; diríamos que hormigas imperiosas. Una vez apartado el grueso la ración diaria, nos ponemos a cantar a la orilla del mar, o nos tumbamos bajo la sombra de una higuera. Tenemos pequeños deberes sociales que cumplir; debemos casarnos, por ejemplo.

—¿Queréis casaros? Aguardad a que la infantil campana monja sostenga un crepuscular diálogo con la juvenil campana del Convento sobre el Ángelus y ya veréis lo que pasa.

Si es verano, al toque de oración la gente se da cita en los andenes del puerto. Es un paseo ancho y largo. A un lado, el mar; al otro, el mar, o por mejor decir: un espejo inmóvil que refleja el cielo, y más allá unas montañas azules, difuminadas, formando anfiteatro en torno de la ciudad, el puerto y un pequeño valle. En los andenes se agita arriba y abajo, la gente de todos los días: los mis-

en el brazo, para que el público se entere mejor, se observa que en el periódico y al lado de dicha noticia, hay otro que debe de tratar de fútbol, pues se leen líneas como las siguientes: «...pase de Samitier... centro de Pierra... remate de Sánchez... Aunque pasó un buen rato riendo el gazapo, es conveniente, maestro (quien quiera que sea el autor) no desilusionar a la castidad». — J. E., Barcelona.

EL HIJO PRÓDIGO. — Cuando el hijo pródigo (William Collins) vuelve a la casa de su padre, después de haber malgastado y derrochado todo el dinero de la herencia, que éste le dio al partir, hace la señal de la cruz. Yo creo que en la época a que se refiere esta parábola, no se conocía la cruz como signo de redención. — C. C. V., Barcelona.

MADAME DUBARRY. — Esta sin adolecer de la falta de algunos letrados explicativos. Sin embargo, hay uno que nos transporta de la muerte de Luis XV (1774) a la Revolución francesa, sin ad-

vertir en ningún pasaje que entre los dos acontecimientos median 15 años, que dieron tiempo a reinar a Luis XVI. ¿se pueden hacer muchas cosas en 15 años? — J. A. S., Tarragona.

VIDA, PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. — En la balda de la Sagrada Familia a Egipto, la Virgen y el Niño montan en un burrico blanco que luego, peregrinado por el desierto, se ve que es negro, y solo se llevaron uno. ¿De dónde salió el otro? No obstante, opinando con criterio de ojo pelliculero (de ciertos pelliculeros) quizás la diversidad de color se refiera a un solo burrico. Sí, señor, fíjense; ese burrico negro (no sefeto a nadie) no tiene de ser tal, aunque lo parezca, sino la sombra del burrico blanco. — J. G. L., Zaragoza.

EL MATRIMONIO PREMATURO. — En una escena la esposa del señor Neves le manda hacer la cama, habiendo servido doméstico en la casa. Esto es tan impropio como designante para un marido y además... puede traer cola. — E. S. P., Vitoria y Getxo.

EL ÚLTIMO OBSTACULO. — Aparece un rótulo de una casa de huéspedes que dice: «Comida y habitación 12 dólares por semana, traducido, mientras que en el barrio, que está en inglés indica 15 \$». ¿Seis dólares de menos! ¿Un vacío oficial de lunar? — P. M. T., Barcelona.

CASADO Y CON SI EGHA. — Cuando Harold Lloyd sube al tranvía, lleva unas paquitos, y a tomar asiento le han desaparecido, pero luego al descender del tranvía vuelve a tenerlos. En los juegos de prestidigitación, quien más mira todos va, pero en el cine, me parece que se habría de representar la realidad más propiamente. — Srta. M. C., Barcelona.

LA LOCURA DEL CHARLESTON. — ¿Cuándo habrá visto el señor Ernie Lubich que en Francia hayan policías montados en moto vestidos a la americana, como el que prende al doctor Girard por ir a excesiva velocidad? — E. S., Barcelona.

PAJOMITA MENSAJERA. — Fred Tenson, en la escena del rapto de su esposa, ata la bufanda al balcón y a la silla del caballo, descolgándose por ella y sin haber deshecho el nudo o el lazo se marcha con la bufanda. Seguramente haría frío y los de la película tuvieron la atención de dejársela llevar. — J. P., Sabadell.

S O M B R E R O S M. RIEMBAU

La casa preferida por todas las señoras elegantes por su gran variedad en los modelos, chic y económica.

Recibida la nueva colección para la presente temporada.

Unión, núm. 13 - BARCELONA

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

FAJAS "MADAME X" PARA ADELGAZAR

Apnea de la cintura en vestidos elegantes con la faja de "MADAME X" y cintura reducida en talla reduciendo la talla. Evitará el exceso de peso y evita ser vista.



"MADAME X"

INDICACIONES PARA EL USUARIO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

FAJAS DE ELASTICO

mos grupos de modistillas y las mismas hileras de señoritas. Unas tienen novio y se les conoce, no se en qué, pero se les conoce a la legua. También a las que no tienen se les conoce en seguida. Parcen que se le van diciendo con la mirada: unas, las más jóvenes, con ojos candorosos y otras, las más viejas, con una mirada que sin querer es una súplica... Entretanto, en terrazas del Aristico se habrán poblado de familias de socios y se habrán formado los carrillos habituales, en torno de las mesillas empuja, bajo la luz blanca de unos arcos valaicos.

Miradas, vitálogos, «dirt...» El amor no es ninguna novedad. Nuestros antepasados, los fenicios, iniciaban sus escarceos amorosos como en estos tiempos. En este pequeño mercado de las vanidades, se sige a la mujer que ha de ser compañera de nuestra vida.

¡Oh, campanas, campanas que tenéis la misión de contar, sumar y amontonar las horas de nuestra existencia! Os oímos con indiferencia y seguimos vuestros designios porque la oscura fuerza de la costumbre nos impulse a ello. No se nos ocurre pensar que vuestra voz nos es familiar y cordial y que tiene un eco profundamente conmovedor, pero, en cuanto dejamos de oírlos. Entonces sentimos una desazón singular; notamos como la falta de algo muy necesario; la hora de comer, sin vuestro previo aviso no es apetente, y la hora crepuscular, sin vuestra despedida no nos parece tan perfecta. Experimentamos la ausencia de las pequeñas cosas familiares: el sencillo comedor y el puesto que nos estaba reservado en la mesa; la vajilla con calcomanía francesa; el sabor característico del pan; la cama acogedora de los innumerables empujes de leyenda y amor de la juventud; la cómoda con sus figuras barrocas y el libro de calampas, superviviente del naufragio de nuestra infancia... Todo, todo: las recuerdos más pueriles que sirven de alimento a la nostalgia, acuden a nuestra imaginación en los días posteriores a nuestra partida. Vivimos en plena crisis de melancolía y cada vez que oímos tañer las campanas extrañas, percibimos muy claramente el eco de las de nuestra ciudad, lanzadas a rebato en las recogidas del cerebro...

Más, no precipitemos las acontecimientos y vivamos a la sombra de esos campanarios que poseen tan caudaloso

y seguro elemento sentimental. El mundo, hoy por hoy, nos parecería bastante grande, si se redujera a las modestas dimensiones de nuestra isla. Tenéis cuatro puntos cardinales y eso basta para un mundo. Más de una persona vive sin salir de la calle de la Cruz, y es tan feliz como cualquier otra que vaya inquieta de un lado a otro de la tierra. Doña Rita, la tía de Guadalupe, me dijo en cierta ocasión:

—Yo nací en la calle Alta y viví allí los primeros cuarenta años de mi vida. Ahora estoy con mi hermano Leonardo hace dos años y en ese tiempo no he salido de la calle de la Cruz.

—Ni piensa usted salir, ¿verdad? — añadió yo.

—Claro! Aquí encuentro lo necesario. Como yo no salgo a pasear... Cuando quiero ver amados, me asomo al balcón de arriba y veo los barcos de vela...

—En cambio, una Leonardo, es más inquieta...

Don Leonardo se hallaba presente y no inmutación hizo disparar el resaca de su entusiasmo. Dio un golpe sobre la mesa, exhaló un leve suspiro y exclamó:

—Esas son aspiraciones muy incógnitas. Una de las cosas que causan admiración es la grandiosidad del mundo. Yo no he ido más que hasta Barcelona, pero eso de navegar quince o veinte horas para salvar una distancia tan corta, relativamente, demuestra la insignificante pequeñez de nuestra isla. Además, lejos de aquí se aprende, se vive. Yo todavía no he perdido las esperanzas de hacer un viajecito a América.

—Por Dios, Leonardo! ¿Serías capaz? — exclamó alarmada la señora.

—Yo soy capaz de más y mucho más — exclamó bravamente el vicecónsul —. Aquí se aboga una irremisiblemente! Estoy más harto! Si yo tuviera tus años, Julián...

—¿Qué haría usted?

—Yo! Pues cogería el vapor y a navegar hasta no parar más.

—Prefero más la vida sedentaria. Me gusta poder andar por las calles sin perderme, encontrar gente conocida que le saluda a uno y le hablan del tiempo, de los sucesos locales y de la política... ¡El saber la clase de gente que vive en la vecindad y que el día de mi muerte de or-

SELECCIONES
PRODISCO



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

— POR —

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: Julio César, S. A.
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todos bien conocida la importancia y trascendencia que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero también todos ignoran que a pesar de todo, en la construcción de algunas películas existen todavía algunos defectillos, como son las escenas cortadas, la falta de continuidad, la ausencia de acción, la falta de interés, etc., que causan tanto el disgusto de los amantes del arte cinematográfico, como la ira del público.

Tales escenas cortadas o defectillos son en su mayoría inconspicuas, y a la vez se apañan con mucha facilidad, así como a los directores, y al mismo tiempo que sirven de ayuda a nuestros lectores, también resulta útil para el periodista de millares de personas, proporcionando más interés, y la paz que interese a todos, en la cual podrá colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sea sobre base de un folio escrito, y remitido de la más absoluta verdad.

BASES

Toda una de las copias acompañada con el cupón convenientemente llenado que insertamos al público sobre el objeto y franquicia con un sello de cinco céntimos de valor suficiente para el envío.

De la exactitud del escrito escrito responde únicamente el remitente, en todo caso, en caso alguno, así como a los datos remitidos y publicados.

Los datos remitidos serán publicados por todos los medios de comunicación.

PREMIOS

Minuciosamente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos remitidos con la suma de un premio en el importe de el importe de cada uno, el primero y cuatro.

El importe de los premios será remitido, sin perjuicio de poder a los efectos de su realización, a la dirección del concurso por medio, dentro de el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ número _____

Envíe _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____

que es como sigue _____

¿Chico
o Chica?

He aquí la incógnita
de nuestros días

Vean la gracia exquisita que tiene,
resolviéndola, la deliciosa artista

CARMEN BONI

En la
encantadora comedia de la Société des Cinéromans

¿CHICO O CHICA?

que presentan las SELECCIONES GAUMONT
DIAMANTE AZUL en los aristocráticos sa-
lones KURSAAL y CATALUÑA

Adaptada por Augusto Genina de la cé-
lebre pieza teatral de Hugo Falena,
EL ÚLTIMO LORD, cuyo éxito
enorme se extiende
por toda Europa

